

ATENE O

ORGANO DEL ATENE O DE EL SALVADOR

— Ubi Scientia, Ibi Patria —

Directores: Doctor Arístides Palacios — Doctor Lisandro Villalobos

Tercera época No. 155

San Salvador, El Salvador, Octubre de 1942

Año X X X

A las Entidades que Hacen Cultura en El Salvador

EL ATENE O DE EL SALVADOR se complace en dedicar este número a todas las sociedades que hacen cultura en el País y que el 15 de Septiembre próximo pasado, respondiendo a una invitación del mismo Ateneo, se reunieron en los salones de la Biblioteca Nacional, galantemente ofrecidos por su Director don Julio César Escobar, y las cuales, después de amplia discusión de las proposiciones presentadas por el Ateneo y de aquéllas enviadas por las diversas asociaciones allí representadas, dispusieron la formación de un fuerte núcleo de coordinación de actividades culturales, que se espera hará más provechosa y más fácil la labor de cada una de ellas en particular.

Es una lástima que el Ateneo no haya tenido para esa fecha, a pesar de sus múltiples esfuerzos, una lista completa de todos los núcleos que trabajan por llevar al país a un desenvolvimiento cultural más grande.

Aprovechamos esta oportunidad para invitar a todas las sociedades, en particular a aquéllas que involuntariamente no fueron citadas para la mencionada reunión general del 15 de Septiembre, para que cuanto antes nombren sus delegados a la Junta Directiva de Sociedades Culturales. En este mismo número publicamos la lista más completa de sociedades culturales que nos ha sido posible obtener, y les reiteramos una vez más nuestro ferviente deseo para que todas ellas acudan a trabajar como un solo individuo para lograr regar amolía y profundamente la cimiento que ha de hacer la vida de nuestros conciudadanos más rica y más halagüeña. Es muy posible que los nombres de algunas sociedades aún se hayan escapado a nuestra búsqueda; pero sepan los olvidados que no ha sido por culpa nuestra, sino por no contar en el país con ningún organismo que conserve una nómina de todas ellas. Aunque no hayan sido exoresamente invitadas a tomar parte en esta cruzada, sepan ellas que la Asociación de Entidades Culturales de El Salvador, tan dichosamente nacida en una de las fechas nacionales más gloriosas, los espera con los brazos abiertos y que la patria ha de agradecer todos sus esfuerzos.

Publicamos a continuación la lista de las sociedades culturales aludidas, las proposiciones de las distintas delegaciones y los resultados inmediatos de esa misma reunión, lo mismo que algunos comentarios aparecidos en la prensa local.

Esperamos que éste no sea más que el principio de la brillante era que un movimiento tal ha de acarrear a todos los salvadoreños, y esperamos ansiosos la contribución de todos y cada uno de ellos.

ENTIDADES QUE HACEN CULTURA EN EL PAIS

Y Delegados a la Junta Directiva de la Asociación de Entidades Culturales de El Salvador

Sociedad de Amigos del Arte,	San Salvador
Gruposeis.— Cristóbal Humberto Ibarra,	«
Sociedad Empleados de Comercio,	«
Asociación de Periodistas de El Salvador.—Ricardo A. Lima,	«
Academia Salvadoreña de la Historia.—Dr. Julio E. Avila,	«
Sociedad Dental de El Salvador.—Dr. Miguel Contreras,	«
Asociación Médica de El Salvador,	«
Sociedad Farmacéutica.—Dr. Antonio Calderón M.,	«
Juventud Católica,	«
Sociedad de Obreros de El Salvador Federada.—Joaquín G. Bonilla,	«
Centro Cultural de Motoristas.—Carlos Castro Chorigo,	«
Soc. Patrocinadora de la Orquesta Sinfónica Salv.,	«
Ex-alumnas Elena Echeverz,	«
Ex-alumnas Normalistas,	«
Ex-alumnos Don Bosco,	«
Directores de Diarios y Periódicos del País,	«
Sociedad de Ingenieros,	«
Corporación de Contadores de El Salvador. - J. Antonio Alas,	«
Subsecretaría de Instrucción Pública. — Manuel Luis Escamilla,	«
Alcaldía Municipal,	«
Venerable Curia,	«
Director del Diario del Aire Dn. Mignel A. Chacón,	«
Grupo América,	«
Radio-difusoras (Y. S. P.) - Y S S. - YSR - Y. S. Y.,	«
Casino Salvadoreño,	«
Club Rean,	«
Sociedad de Pediatría de El Salvador,	«
Sociedad de Tisiología de El Salvador,	«
Comisión de Folklore Nacional,	«
Director del Museo Nacional,	«
Ex-alumnas del Colegio Sagrado Corazón,	«
Ex-alumnas del Colegio Guadalupano,	«
Ex-alumnas del Colegio La Asunción,	«
Ex-alumnos del Colegio García Flamenco,	«
Club Deportivo Internacional,	«
Comité de Intelectuales Antitotalitarios de El Salvador,	«
J. Francisco Ulloa,	«
Club «Los Leones»,	«

Comité Universitario Morazánico,	San Salvador
Asociación Nacional Pro-Infancia.—Dr. Ranulfo Castro,	«
Casino América,	«
Ageus, Universidad Nacional,	«
Sociedad Jocista,	«
Biblioteca Nacional,	«
Sociedad Linotipista de El Salvador,	«
Asociación de Ganaderos de El Salvador,	«
Asociación Cafetalera de El Salvador,	«
Sociedad de Agentes Viajeros,	«
Universidad Nacional,	«
Federación de Pedagogos,	«
Federación de Directores de Colegios,	«
Sociedad de Excursionistas Salvadoreños,	«
Cruz Blanca,	«
Círculo de los Buenos Vecinos,	«
Asociación Judía,	«
Logia Teotl,	«
Logia Cuscatlán,	«
Partido Nacional Pro Patria,	«
Diario Latino	«
Diario Nuevo	«
La Prensa Gráfica	«
El Diario de Hoy	«
El Gran Diario	«
Diario Oficial	«
Club Rotario	«
Club Internacional	«
Casino Salvadoreño	«
Casino Juvenil	«
Centro Cultural de Occidente.—Roberto Suárez Fiallos, S. S.	Santa Ana
Sociedad Tipográfica,	«
Sociedad Cultural de Motoristas,	«
Sociedad Unión Obreros,	«
Centro de Empleados,	«
Centro Social Cuscatlán,	«
Diario de Occidente	«
Casino Santaneco	«
Club Atlético Occidental	«
Sociedad Médica de Occidente	«
Sociedad de Obreros «La Juventud», Tomás Fidias Jiménez, S. S.	Ahuachapán
Sociedad de Empleados de Ahuachapán.—Dr. Aristides Palacios, S.S.	«
Centro Cultural «Isidro Menéndez».—Ricardo Trigue- ros de León, S. S.	«
Sociedad Médica de Ahuachapán	«

Sociedad Esfuerzo y Cultura,	San Miguel
La Nación	«
Diario de Oriente	«
Casino de San Miguel	«
Asociación Cultural Vicentina,	San Vicente
Sociedad Ideal de Obreros.—Manuel Martínez h., S.S.	San Vicente
Centro Cultural Sonsonateco.—Rafael Batista Lira,	Sonsonate
Heraldo de Sonsonate	«
Sociedad Médica de Sonsonate	«
Sociedad de Obreros Unión y Trabajo.—Tulio Federico Revelo,	Santiago de María
Unión Obrera.—Dr. Lisandro Villalobos, S. S.	«
Casino de Santiago de María	«
Sociedad Cultural Teclena,	Santa Tecla
Club de Santa Tecla	«
Sociedad Obreras Unidas de Zacatecoluca,	Zacatecoluca
Sociedad de Artesanos,	Usulután
Ateneo de El Salvador. — Pbro. Dr. Vicente Vega y Aguilar, Apopa,	San Salvador
Sociedad Porvenir de Obreros,	Usulután
Sociedad Garibay Gutiérrez,	Sensuntepeque
Sociedad de Obreros «J. Francisco López»,	Cojutepeque
Casino Cuscatleco	«

VALIOSO LIBRO

Netamente impreso por la Editorial Ungo, acaba de ver la luz pública en esta ciudad un libro que con el nombre de Discursos Médico-Históricos Salvadoreños, ha escrito el distinguido médico doctor Joaquín Parada A. Este libro, escrito en estilo galano, deleita al leerlo y contiene datos de la más alta importancia tanto para el aficionado a seguir el curso de nuestros movimientos culturales, como aun para aquellos que se interesan por la historia de El Salvador en general.

Es una adquisición preciosa para la bibliografía nacional, y recomendamos vivamente su lectura no sólo a los médicos, a quienes en cierto modo está dedicada —al presentarles la única obra de mérito que sobre ese tema existe en el país— sino también a to-

SENSIBLE OMISION

En el número anterior del Ateneo tuvimos un lamentable lapsus calami al no poner al pie del interesante artículo "Fitopatología y su importancia en la agricultura", el nombre de su autor, el distinguido especialista de la materia, doctor Jannot Stern, de los Servicios Técnicos de la Asociación Cafetalera de El Salvador.

dos los obreros de la cultura, a quienes esta obra puede servir de estímulo y de consuelo.

Felicitemos al autor del libro, quien en medio de las vicisitudes de esta dura existencia, ha sabido apartar minutos para dedicarlos a la obra, ingrata en nuestro medio, de escribir libros de positivo mérito.

DISCURSOS

Pronunciados por representantes de las distintas Sociedades
en la Asociación de Entidades Culturales de El Salvador



ASOCIACION DE PERIODISTAS DE EL SALVADOR

Señores Delegados:

La Asociación de Periodistas de El Salvador, os saluda cordialmente, y es su máxima aspiración, el engrandecimiento nacional, por el espíritu y con el concurso noble de todos los hijos de la patria. Este día magno, es popicio, para que aquí, reunidos todos los representativos de las más destacadas asociaciones culturales del país, al influjo de la más elevada inspiración, se echen las bases, desde las cuales, las fuerzas del espíritu y de la confraternidad, unidas, luchan, en el porvenir, por el constante progreso material y político de El Salvador, vitalizando, eso sí, el pensamiento nacional de la necesaria integración de la antigua federación centroamericana, y dispuestos a la consolidación de una democracia solidaria en América!

Cordial y sinceramente, los periodistas y su instituto de actividades patrióticas, presentan el testimonio de su afecto y de cálida felicitación, al Ateneo de El Salvador, quien con

elevado sentido edificador, provocó esta excepcional asociación de las conciencias, para que al calor de las más felices y acertadas iniciativas, se levante el nuevo derrotero común y engrandecedor.

El contacto de las distintas fuerzas humanas, sabiamente combinadas, el acercamiento cordial de los hermanos en ideas, sentimientos y acciones, indudablemente, tras de compactar a la familia nacional, ofreciéndose el espectáculo más noble, al mismo tiempo que se asegura una línea de conducta que esté llamada a hacer el mayor de los bienes.

Señores: que el alma de los libertadores patrios, os tonifique vuestros pechos y corazones, que la bizarría e idealidad de Morazán unificador, oriente vuestros pensamientos y acciones y que la patria, grande y constructiva sea vuestra meta.

SALUDI!

San Salvador. 15 de septiembre de 1942.

Ricardo Augusto Lima.



ASOCIACION CULTURAL DE OCCIDENTE

*Señores Miembros del
Ateneo de El Salvador:*

Venimos ante esta benemérita entidad, donde se agrupan los elemen-

tos representativos del anhelo por la cultura del país, de parte de la Asociación Cultural de Occidente con sede en la ciudad de Santa Ana, a ofrecer nuestra cooperación ante su

esfuerzo trascendental y magno, acrecido y como sintetizado este día, con motivo de conmemorarse una fecha, que si bien dolorosa, contiene la virtud de haber movido el espíritu centroamericano en un sentido de elevada compenetración de ideales.

Las ponencias que nuestra Asociación tiene la honra de someter a la ilustrada consideración de esta Asamblea, son las siguientes:

1a.—La Federación de todas las entidades culturales del país, a efecto de hacer comunes las manifestaciones tendientes a fines de cultura: conferencias, exposiciones, música, pintura, teatro, etc. etc.

2a.—Proponer a los tres obispos de las Diócesis Salvadoreñas, se dirijan a los señores párrocos, para que mediante previa selección, sean remitidos a la Capital Diocesana respectiva, todos aquellos objetos de culto que estén fuera de servicio sagrado, para formar los Museos Diocesanos.

Esta ponencia encierra dos objetivos: salvar de la ruina total muchas reliquias de arte que abundan en la mayoría de las iglesias del país, entendiéndose que no son aquellas obras que aun son objeto de culto las que se solicitarían, sino las que estén ya consideradas como cosas de poca importancia en los rincones y archivos de muchas sacristías y conventos, y luego, el de formar un valioso museo que fuere como una fuente de ilustración y espiritual deleite nacional y cumplido venero de prestigio ante la curiosidad de los extranjeros que nos visitan.

Hay una disposición canónica que tiene este punto considerado y reglamentado, y es bien sabido que en todos los países cultos, existen los Museos Diocesanos.

3a.—Hacer sugerencia a todos los ayuntamientos de la República, a fin de que dispongan sus archivos respectivos, en compartimientos especiales y con todo el cuidado que tan valiosa documentación merece, a modo de que puedan ser visitados por los estudiosos o personas en alguna forma interesadas, tomando las mejores medidas para su salvaguarda; y hacer igual gestión ante los obispos con respecto a los archivos eclesiásticos, para que dicten igual providencia a los párrocos de sus diócesis.

4a.—Elevar sugerencias al Gobierno y Municipalidades, para que se proceda a la fundación de bibliotecas en las cabeceras departamentales y distritoriales de la República, y en aquellas otras poblaciones que su importancia lo reclamen.

5a.—Elevar sugerencia a los mismos organismos, para que se conceda toda la atención que merece la sección de emerotecas, haciendo obligatoria su formación y conservación, acoplando a esta sección igual encargo en lo relativo a revistas.

6a.—La consagración del día 23 de abril, fecha en que se conmemora la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, como DIA DEL IDIOMA, con la promoción anual de un concurso para el mejor libro escrito en Centro América, o bien fuera de ella, sobre asunto centroamericano, que una vez aprobado por el Jurado de la Federación de Entidades Culturales, fuere editado sin costo alguno para el autor y con todo el beneficio para el mismo.

Para el logro de esta moción precisa un entendido permanente con la Biblioteca Nacional de la República.

8a.—Solicitar para los fines de la

Federación, servicio de radiodifusión directa de los lugares donde haya radiodifusoras, y a control remoto de otras partes.

9a.—Sugerir a las secretarías de todas las entidades federadas, acepten como deber indeclinable, reseñar conferencias y toda clase de actos culturales en la prensa, cuidándose también estos organismos de la debida propaganda para los mismos.

Estas son las ponencias que la Asociación Cultural de Occidente, por nuestro medio, tiene la honra de someter al ilustrado criterio de esta Asamblea.

San Salvador, 15 de Septiembre de 1942.

Ricardo Vides Siguí,

Juan Ruíz Velis.



SOCIEDAD DE EMPLEADOS DE AHUACHAPAN

Me asiste la representación de un centro que nació con aspiraciones de fraternidad social y que poco a poco, en virtud de un combustionar de ideas propias, se ha ido transformando en un instituto de cultura con más intensa labor que muchos otros que llevan ese nombre. En esos afanes la Sociedad de Empleados de Ahuachapán entró, desde hace dos años, a la órbita de esta benemérita agrupación de hombres de grandes altitudes mentales que es el ATENEO DE EL SALVADOR.

Es así que vengo a aplaudir y estimular la acción del Ateneo, sobre todo la presente, que acaricia un ideal de compactación de todas las sociedades culturales del país, por y para la cultura; por y para los nobles ideales de la humanidad.

No era posible que la Sociedad de Empleados de Ahuachapán se quedara al margen de un movimiento de esta índole; ni tampoco complacía a sus miembros directivos negarle a la iniciativa la importancia que realmente tiene, a lo que equivalía justamente el otorgar credenciales a personajes meritorios, pero desvinculados de sus agitaciones íntimas y vitales. De ahí que se me escogiese

a mí, su Secretario —a mucho honor—, desde hace muchos años, para venir en estos momentos a hacer presente la voluntad de nuestro centro de servir los grandes ideales de la cultura, desgraciadamente cruzando una hora de crisis y de angustia.

Al mismo tiempo deseo presentar a esta Magna Asamblea, en nombre de la Sociedad de Empleados de Ahuachapán, las siguientes mociones:

Voto de Solidaridad con las Naciones Unidas Contra la Barbarie

Pero vamos a definir en primer término una pregunta: ¿realmente los aliados defienden ideales de cultura y no simplemente ideales políticos? Al respecto es oportuno decir que la mayoría de los problemas vitales del mundo y de la humanidad han estado en el pretérito, están en el presente y estarán en el porvenir, íntimamente ligados a su propia cultura. Por lo tanto es lógico deducir que la presente hecatombe, aturrida por el ruido de las hélices y el atronar de los cañones, como ecuación de una serie de grandes problemas, resulta una conflagración contra

la civilización y la cultura, representadas por la causa aliada.

El panorama, con sus trágicas fisionomías, todos lo conocemos. Europa, madre de una civilización cuyos resplandores nos llegaron a bordo de las tres carabelas legendarias, ha sido hundida en un caos de destrucción y de miseria. Todos sus valores han perecido o se desintegran paulatinamente bajo la férrea bota del conquistador. Sus universidades han sido cerradas, sus ateneos y academias clausuradas; sus grandes hombres de las ciencias y las letras yacen en las más inmundas ergástulas o se comen el pan moreno del ostracismo en naciones hospitalarias. Los presupuestos de guerra han absorbido los presupuestos de instrucción pública y centenares de niños, así como centenares de madres, mueren de hambre en las calles de grandes y pequeñas ciudades.

Preguntémosnos de nuevo: ¿estarán defendiendo la cultura quienes luchan, de las maneras que obliga el adversario, contra ese orden de cosas?

¿Será la presente una nueva cruzada santa?

¿No será obligación de todos los hombres que nos creemos en el mundo darles cuando menos nuestro apoyo moral a quienes batallan en todos los elementos —tierra, aire, mar— defendiendo la Justicia, el Orden y el derecho de los pueblos a sus libertades conculcadas?

Por eso vengo yo ahora, en nombre de la Sociedad de Empleados de Ahuachapán a hacer formal moción para que esta gran Asamblea de Asociaciones Culturales de El Salvador, la primera de su índole que se registra en los anales patrios, de un voto de solidaridad a la causa de

las naciones aliadas que, como queda ligeramente bosquejado, es la causa de la cultura defendiéndose del asedio de los modernos bárbaros.

===

Movimiento Concéntrico de Actividades Culturales

El Ateneo de El Salvador bien puede constituirse en el eje del movimiento cultural en la República, organizando bajo sus auspicios una sistematizada rotación de valores entre las agrupaciones aquí representadas o que en lo sucesivo se incorporen. El Ateneo se convertiría de ese modo en un foco de proyecciones luminosas hacia los cuatro rumbos cardinales.

El plan a desarrollarse sería muy sencillo. Como de los días de la semana el sábado es el más apropiado para actos culturales, los organismos aquí representados se podrían comprometer como sigue:

Primero: a organizar un acto cultural, esto es conferencias, veladas, conciertos, etc. etc., por lo menos una vez cada mes, a partir de la fecha en que se llegue al acuerdo correspondiente;

Segundo: cada centro costeará los gastos de viaje de oradores, programas o tarjetas de invitación a que dé lugar el acto organizado;

Tercero: el Ateneo, por medio de sus Socios Correspondientes o de las sociedades agrupadas, programará con un mes de anticipación los actos a desarrollarse, fijando fechas, lugar y personas para la actuación.

El plan es de lo más factible y yo lo digo con bien ganada experiencia. La Sociedad de Empleados de Ahuachapán, con cuya representación me encuentro en esta Asamblea, ha venido trabajando en esa forma con el

Atenec desde hace dos años. Es así que a la Sociedad le ha sido posible llevar a su seno a los mejores intelectuales del país, o extranjeros residentes o de tránsito. Los pocos sacrificios económicos que hemos hecho nos los ha compensado la exaltación de nuestro centro social a centro de cultura. Y no quiero ser injusto en estos momentos callando la valiosa cooperación que siempre hemos tenido en el señor Sub-Secretario de Instrucción Pública Prof. José Andrés Orantes, muy admirado amigo nuestro y consocio en el seno del Ateneo.

Así, pues, por parte de la Sociedad de Empleados de Ahuachapán hago una formal moción para que aquí quede nombrada una comisión que se encargue del mejor desarrollo del plan que ha quedado esbozado.

Los Centros de Cultura y las Escuelas

Debemos convenir en que todo centro de cultura, para hacerle a ese nombre debida justicia, está en la ineludible obligación de penetrar los complicados problemas del Niño y de la Escuela. De estos dos elementos, que por su homogeneidad podría decirse que son uno solo, el conglomerado social no hace el aprecio justo y el Estado hace lo que le es posible dentro de las restricciones que le marca su economía.

El niño, ya lo dice la gastada sentencia, es el ciudadano de mañana y la escuela es el molde, el troquel, en que se forma en carácter y cultura ese ciudadano al cual más tarde habrán de estar, ineludiblemente, vinculados los más altos intereses nacionales. Casi todos comprendemos esto, pero no pasamos de allí. Nos

conformamos con saber que existe ese problema, pero no nos preocupa resolverlo.

La Sociedad de Empleados de Ahuachapán ha dado su atención al asunto de la siguiente manera. La directiva supo que muchos niños llegaban a las aulas escolares sin desayunarse y en una de sus sesiones acordó dar pan con miel, en días determinados, a toda la asistencia. El esfuerzo, por aislado, por único mejor dicho, no logró gran cosa en la nutrición del niño ahuachapaneco, pero imaginémonos por un momento lo que se habría alcanzado si los demás centros, si las personas pudientes, si los comités políticos hacen lo mismo.

Además de esto, que es un simple detalle y que como tal lo he traído aquí, la Sociedad de Empleados de Ahuachapán se ha preocupado del cultivo espiritual del Maestro por su íntima relación con el Niño. En ese propósito ha llevado a su tribuna de conferencias a numerosos elementos capaces por su sabiduría de orientar a los Mentores y a los Padres de Familia. Puedo asegurar aquí, con honor para la Sociedad de Empleados de Ahuachapán, que todos los grandes y pequeños problemas del Niño y de la Escuela han sido considerados desde su sitio de oradores, en esplendorosos actos públicos. Higiene del niño, su nutrición, su higiene, sus características psicológicas a la luz de la ciencia, su formación espiritual, las formas de instruirle y educarle, han sido tésis propuestas por nuestro centro en su campaña por el niño y por la Escuela.

Si hemos tenido sacrificios en esto han sido tan pocos y tan pequeños que no vale la pena mencionar-

los. Por eso la Sociedad de Empleados de Ahuachapán quiere hacer formal moción para que dentro del ideario del programa de actuaciones que de aquí habrá de salir, si este esfuerzo no se malogra, se consigne un propósito de ayuda a todos los grandes y pequeños problemas del niño y de la escuela.

*
**

Señores: no quiero cansar la atención de Uds. hablándoles más tendi-

do sobre problemas que todos conocemos. Pero aquí estamos representando asociaciones culturales a cuyos nombres debemos rendir tributo creándole nuevos horizontes a la cultura en nuestro medio, tejiendo el cañamazo de nuevas y santas aspiraciones, formulando un evangelio que alcance, brotando del Ateneo de El Salvador, hasta los más apartados rincones de esta Patria Salvadoreña, que pocos quieren más que yo.

Agenor Argüello.



CENTRO CULTURAL SONSONATECO

Iniciativa de la Delegación del «Centro Cultural Sonsonateco», ante la Convención de Entidades culturales de El Salvador, reunida en el «Ateneo de El Salvador».

Saludo:

La Delegación del «Centro Cultural Sonsonateco», en nombre de la Agrupación Social que representa, saluda, de manera cordial, a los distinguidos miembros del «Ateneo de El Salvador» y a las delegaciones de las demás sociedades culturales del País que, animadas de los mejores propósitos, han venido a ofrecer su ayuda decidida a quienes, con un amor entrañable para nuestra Patria querida, laboran de manera incansable y optimista, aventando a los cuatro vientos la Chispa Divina de la Cultura.

Deber nuestro es también, rendir agradecimientos sinceros a quienes nos brindaron la oportunidad de ensanchar, de manera más efectiva, los principios sobre que descansa el Es-

tatuto Social. Sus artículos 2o. y 3o. los definen; dicen así:

« Art. 2o. — El «Centro Cultural Sonsonateco», tiene por objeto:

- 1o.—El mejoramiento intelectual, moral y material de sus componentes.
- 2o.—Procurar el adelanto de las industrias, de las artes y de todo lo que tienda a levantar el espíritu cooperativo de los asociados.
- 3o.—Propulsar por medio de la prensa, la tribuna, la escuela y el hogar, ideas, principios y proyectos que tiendan a difundir en nuestro pueblo, sentimientos de fraternidad, de orden moral y de ayuda mutua.

Art. 3o. — Para llenar estos altos ideales, este Centro procurará:

- 1o.—Fundar una Biblioteca, un Boletín u órgano de propaganda y salas de lectura para mejor difusión de la cultura en general.

20.—Tomar parte en exposiciones industriales, organizar certámenes artísticos, estableciendo recompensas estimulativas». (D. O. 15 agosto 1940).

Tomando por base estos principios y de conformidad con el No. 5 de la Agenda de este Congreso, la Delegación del «Centro Cultural Sonsonateco», tiene el honor de presentar la siguiente iniciativa:

Exposición

En casi todas las asociaciones gremiales y en algunos de los centros sociales se limitan, para llenar los principios de cultura, al establecimiento de Bibliotecas con obras artísticas, históricas, científicas, literarias y de economía. Es éste un medio, que si merece aplauso por su intención y que no debe dejarse desapercibido, no llena con la debida amplitud, su función cultural, puesto que su acción se limita a cierto número de personas aficionadas a buena lectura en el seno mismo de la Agrupación. Y esta labor debe ser más extensa.

Los suscritos delegados, creen que para la difusión de la cultura, entre los asociados y entre el pueblo en general, que es lo que se persigue, se deben adoptar prácticas más conformes con nuestro medio en que, si bien priva el deseo de progresar intelectualmente, la indolencia de la mayoría por su propio mejoramiento, anula todo buen propósito y precisa buscar un recurso que contrarreste esa apatía, atrayendo a los indiferentes hacia los centros de cultura con los actos públicos que éstos les ofrezcan para deleite e instrucción de las masas populares.

Iniciativa

De acuerdo con el inciso b) del No. 1 de la Agenda respectiva, la suscrita Delegación, propone:

La armonización de principios culturales en los Estatutos de todos los centros sociales y agrupaciones gremiales de la República legalmente establecidos y la obligación imperiosa del establecimiento de la Biblioteca.

Adscribir a las asociaciones gremiales y centros sociales que no lo tengan, un Comité de Cultura, cuya función sea difundir entre sus miembros y entre el pueblo en general, conocimientos útiles para uno y otro sexo, por medio de conferencias y publicaciones periódicas.

Este comité o Comisión de Cultura, debe estar formado por personas debidamente preparadas, respectivamente, en las distintas ramas de las ciencias y de las artes, aunque no pertenezcan al centro social o agrupación gremial,

En las poblaciones donde haya asociaciones gremiales o centros sociales y socios correspondientes del «Ateneo de El Salvador», serían éstos los que formaran dicho Comité o Comisión Cultural, con la cooperación de profesionales, profesores, etc., si así lo creyeren conveniente los Socios del Ateneo.

También podrían formarse estos Comités o Comisiones Culturales, agregados a los Centros o Gremios organizados, con personas del mismo seno que, sin ser profesionales, artistas o profesores, tengan entusiasmo e interés por la difusión de la cultura, para que ellos tuvieran a su cargo la organización de ciclos de

conferencias sobre Higiene, Cívica, Economía Política, fáciles y prácticos sistemas de Contabilidad, descripción de obras de arte y comentarios sobre las mismas obras o sobre trabajos científicos y, en fin, respecto a temas cuya difusión sirva para aumentar u orientar la cultura del pueblo, solicitando esas conferencias a profesionales, artistas y profesores del País, promoviendo, además, concursos literarios, artísticos, industriales y agrícolas, para que se celebren por lo menos, uno cada año, así: 15 de septiembre o 5 de noviembre si fueren literarios, científicos o artísticos; o durante las Fiestas Titulares de la localidad donde esté establecido el Centro o Agrupación gremial, si fueren industriales o agrícolas, para dar a conocer los adelantos de la región y como medio de propaganda para la venta de los productos presentados

al Concurso. Para estímulo de la mujer, el Centro tiene establecido anualmente, con motivo de sus Fiestas Patronales, un Concurso para elegir a la mujer más virtuosa y trabajadora de su seno, obsequiándola con un premio en metálico o con un artículo de urgente necesidad en el Hogar.

Esta es la iniciativa que la Delegación del «Centro Cultural Sonsonateco» presenta a la consideración de este Congreso, que, si no tiene nada de nuevo, sí va encaminada a encontrar la mejor manera de incrementar la difusión de la cultura en el País.

Sonsonate, 15 de septiembre de 1942.

p. «Centro Cultural Sonsonateco»,

J. Antonio Castro,

J. Cárcamo Paredes.



GRUPOSEIS

Honorables Delegados al Congreso de Sociedades Culturales de El Salvador:

El GRUPOSEIS al agradecer, la invitación del Ateneo de El Salvador para concurrir a esta ilustre asamblea, presenta por medio de sus Delegados la siguiente proposición:

1) Que todas las actividades de las agrupaciones intelectuales del país orienten sus finalidades en el sentido de una decidida propaganda contra los principios totalitarios que desgraciadamente se encuentran arraigados en la conciencia de algunos nacionales.

2) Lograr que las Radio-difusoras y órganos de prensa salvadoreños presten una desinteresada ayuda en la difusión de ideas contra los principios arriba mencionados y que acojan el grito de los jóvenes que propagan la fe democrática.

3) La creación de un comité permanente encargado de lograr la consecución de los fines expuestos en los números 1 y 2.

Por el GRUPOSEIS, sus delegados,

Cristóbal Humberto Ibarra,

Oswaldo Escobar Velado.

SOCIEDAD DE OBREROS "UNION Y TRABAJO"
de la ciudad de Santiago de María

I

Que las distintas Sociedades del país legalmente constituidas y que persigan los fines de Cultura, se comprometan formalmente a establecer en su seno correspondiente, ciclos de conferencias y pláticas sobre urbanización no sólo entre sus miembros, sino para con el público en general, apoyando ante todo el culto al libro para despertar el amor a la lectura y desaparezca así el analfabetismo.

II

Que por medio de la Radio, la Prensa Nacional, Cine, Hojas Volantes etc., se proceda a la más intensa campaña de hacer conciencia en el pueblo, haciéndole comprender lo que es CULTURA.

III

Que de la misma manera se incluyere entre los miembros de cada Sociedad y especialmente al público, el AMOR Y RESPETO AL NIÑO, como ejemplo a éste y como una guía para los buenos y futuros ciudadanos.



ACTA DE FUNDACION

de la Asociación de Entidades Culturales de El Salvador

Señores:

El Ateneo de El Salvador, en un esfuerzo de verdadero progreso y como un acto cívico cultural propio, en ocasión de que la nación entera conmemora, con justicia, la emancipación política de toda Centro América, convocó a una reunión extraordinaria, el día 15 de Septiembre último, en esta capital, a las distintas entidades culturales y Sociedades o Agrupaciones que funcionan en el país, a fin de lograr, como objetivo inmediato, la unificación de todas las fuerzas espirituales de la República para mejor cumplir con el anhelo común, de elevación patria.

La generalidad de Sociedades invitadas, acreditaron sus Delegados

con plenos poderes para deliberar y aceptar conclusiones, otras hicieron presente su adhesión a la labor empeñada en el sentido arriba indicado; y las que no lo pudieron hacer oportunamente, han expresado su ferviente deseo de prestar su valioso y desinteresado concurso.

Fruto de aquella memorable reunión de delegados, fué el entendimiento pleno para luchar unidas todas las entidades para mejor cumplir con sus elevados ideales de superación cultural.

Lo que hacemos de su conocimiento y nos complace remitirle copia del acta de fundación de la nueva Institución Nacional, lo mismo que copia de la primera Junta de su Comité Ejecutivo, con la esperanza

de que se servirá prestarnos su decidida colaboración en nuestros esfuerzos de elevación nacional, obra a la que Uds. han dedicado sus mejores pensamientos y esfuerzos, por lo que no dudamos que serán nuestros más entusiastas y eficaces colaboradores patrióticos, sea por la prensa, sea por la radio, sea por el aporte económico oportuno, sea en fin, con todo el entusiasmo con que saben

distinguir sus acciones.

Esperamos que todas las entidades culturales que aún no han nombrado delegado a la Directiva de la Asociación de entidades Culturales, se sirvan hacerlo a la mayor brevedad posible.

Y, al dirigir a Uds. la presente, nos es grato suscribirnos atentos y Afmos. servidores y amigos.

Todo por la PATRIA
 Todo por AMERICA
 Todo por la CULTURA

ARISTIDES PALACIOS,
 Presidente.

LISANDRO VILLALOBOS.

RICARDO AUGUSTO LIMA.
 Secretario.

ROBERTO SUAREZ FIALLOS,
 Secretario.

JOAQUIN G. BONILLA,



En el salón principal de la Biblioteca Nacional: San Salvador, a las ocho y medio horas del día quince de Septiembre de mil novecientos cuarenta y dos.—Habiendo convocado el Ateneo de El Salvador, a un Congreso de Sociedad Culturales del país, como acto conmemorativo de la emancipación política de Centro América y del centenario de la muerte del célebre caudillo unionista, General don Francisco Morazán, estuvieron presentes en este acto, las siguientes delegaciones: la del Ateneo de El Salvador compuesta por doña Victoria Durán de Arango y Presbítero doctor don Vicente Vega y Aguilar; la de la Sociedad de Obreros de El Salvador, por don Joaquín G. Bonilla y bachiller don José Daura Bajil; la de la Corporación de Contadores de El Salvador,

por don Luis Amado Alas y don Juan Zenón Guardado; la de la Asociación de Periodistas de El Salvador, por el Profesor don Julio César Escobar y Bachiller don Ricardo Augusto Lima; la del Gruposéis, por don Antonio Gamero y don Cristóbal Humberto Ibarra; la de la Sociedad Union Obrera, de Santiago de María, representada por el doctor Lisandro Villalobos; la del Comité de Intelectuales Antitotalitarios de El Salvador, por don José Francisco Ulloa, Br. Tony Vassiliu y la señorita Pilar Bolaños; la del Centro Cultural Sonsonateco por don Julio Cárcamo Paredes y don Juan Antonio Castro; la de la Sociedad de Obreros «Unión y Trabajo», de Santiago de María por don Tulio Federico Revelo y don José Arquímedes Benavides; por el Mi-

nisterio de Instrucción Pública, el Profesor don Manuel Luis Escamilla; por el Centro Cultural «Isidro Menéndez» de Ahuachapán, el bachiller don Ricardo Trigueros de León; por la Sociedad de Obreros «La Juventud» de Ahuachapán, el bachiller don Tomás Fidias Jiménez; por la Asociación Cultural de Occidente, de la ciudad de Santa Ana, Profesor don Ricardo Vides Siguí y el escritor don Juan Ruiz Vélis; por la Sociedad de Empleados de Ahuachapán, escritor don Agenor Argüello; por la Sociedad Dental de El Salvador, el Cirujano Dentista don Miguel A. Contreras; por la Sociedad «Ideal de Obreros», de San Vicente, don Raúl Merino; por el Centro Cultural de Motoristas, don Carlos Castro Choriego y don José Neftalí Aguilar; por la Sociedad «Porvenir de Obreros», de Usulután, don Juan Francisco Ramírez y don José Herminio Berríos; y por la Sociedad «Unión Farmacéutica», doctor don Antonio Calderón Morán.

Abierta la sesión por el señor Presidente del Ateneo, doctor don Aristides Palacios, se procedió al examen de credenciales por la Comisión nombrada al efecto, y habiéndolas encontrado en debida forma se autorizó a los Delegados para formar parte del Congreso, el que se declaró instalado solemnemente. Inmediatamente después el Dr. Palacios, en nombre del Ateneo, presentó un atento saludo a todos los presentes, agradeciéndoles al mismo tiempo, la atención, deferencia y entusiasmo con que habían recibido la invitación para asistir a esta Asamblea expresándoles su optimismo sobre el resultado de las deliberaciones, denotando el por qué de la

reunión y los nobles fines que se perseguían al unificar a todas las sociedades de Cultura y Centros Sociales del país, (Aplausos).

A continuación, el Secretario del Ateneo, doctor don Lisandro Villalobos, leyó un conceptuoso discurso, sobre los propósitos y puntos de vista del Ateneo en cuanto a las finalidades de este Primer Congreso de las Sociedades Culturales y Centros Sociales del país. Incontinenti, el poeta don Juan Felipe Toruño, socio del Ateneo, procedió a dar lectura a la Agenda elaborada por la Directiva del Ateneo, agenda concebida en los siguientes términos: «AGENDA: 1o.)—Fundación de la Asociación de Entidades culturales de El Salvador, con el objeto siguiente: a) —entendimiento entre todas las entidades culturales organizadas en el país y las que en lo sucesivo se organicen; b) — creación en todas las poblaciones de la República, de nuevas agrupaciones para el ejercicio de cualquiera actividad de cultura; c) — el Ateneo de El Salvador, llevará un registro general de las Sociedades y Centros de Cultura; d) — los socios correspondientes del Ateneo, serán representantes de esta institución ante aquellos Centros y Sociedades de Cultura, en los lugares en donde resida dicho socio correspondiente; e) — la Revista del Ateneo será el órgano de publicidad de la Asociación General de las Entidades Nacionales de Cultura; y f) — Los Delegados a este Congreso iniciarán en sus respectivas regiones la formación de nuevas sociedades. 2o.)—Contribución del periodismo y radio-difusoras en la obra general de cultura nacional, a fin de facilitar la propaganda escrita y hablada: 3o.)—Labores:

a)—conferencias, pláticas, concurso de monografías, exposiciones regionales, conciertos o audiciones musicales, investigaciones arqueológicas, aspectos típicos, folklore, concursos literarios y artísticos, y toda actividad científica o cultural que sea manifestación inequívoca de cultura y progreso en El Salvador, de y para la Humanidad en general; b) — patrocinar actos que signifiquen un verdadero esfuerzo de la cultura y civilización. 4o.)—Creación de Mensajeros de cultura. 5o.)—Iniciativa de los Delegados».

Puesta a discusión la Agenda, hizo uso de la palabra el Delegado por la Asociación de Periodistas de El Salvador, bachiller don Ricardo Augusto Lima, manifestando que antes de entrar a la deliberación, de parte de la entidad que representaba, quería felicitar al Ateneo por su feliz iniciativa de unificación de las conciencias del país, mediante el Congreso de Entidades culturales y por el acierto en promover un movimiento tan generoso, que está llamado a brindar los más notables frutos del espíritu y de la confraternidad; y que al propio tiempo, presentaba su respetuoso y no menos cordial saludo a todos los Delegados. Que confiaba en el entusiasmo y poder de determinación de los presentes para llegar a decisiones provechosas, en atención a los altos fines perseguidos. Terminó pidiendo la aprobación en general —y en principio— de la Agenda y se otorgara un voto de felicitación al Ateneo.

Se discutió ampliamente el primer punto de la Agenda, que dice: «Entendimiento entre todas las entidades culturales organizadas en el país y las que en lo sucesivo se

se organicen», y después de haberse declarado suficientemente discutido, se acordó: dar por fundada la «Asociación de Entidades Culturales de El Salvador», con una Directiva compuesta por un Delegado por cada Sociedad o agrupación de las que aceptaron la invitación del Ateneo; pudiendo tener su Delegado en el seno de esa Directiva, las entidades que en lo sucesivo expresaren su deseo de disponerlo así, para lograr la anhelada y total unificación de las fuerzas organizadas de la cultura de El Salvador. Hecha la elección correspondiente, la Directiva se integró con los Delegados siguientes; Profesor don Manuel Luis Escamilla, por la Subsecretaría de Instrucción Pública; Presbítero y Dr. don Vicente Vega y Aguilar, por el Ateneo de El Salvador; Bachiller don Ricardo Augusto Lima, por la Asociación de Periodistas de El Salvador; don Roberto Suárez Fiallos, por la Asociación Cultural de Occidente; doctor don Miguel Angel Contreras, por la Sociedad Dental de El Salvador; doctor don Antonio Calderón Morán por Unión Farmacéutica; don Rafael Batista Lira por el Centro Cultural Sonsonateco; don Joaquín G. Bonilla, por la Sociedad de Obreros de El Salvador Federada; doctor don Aristides Palacios, por la Sociedad de Empleados, de Ahuachapán; don Carlos Castro Choriego por el Centro Cultural de Motoristas; don Tulio Federico Revelo por la Sociedad de Obreros Unión y Trabajo, de Santiago de María; don Cristóbal Humberto Ibarra por el Gruposéis; doctor don Lisandro Villalobos por la Sociedad Unión Obrera, de Santiago de María; bachiller Ricardo Trigueros de León por el Centro Cul-

tural «Isidro Menéndez», de Ahuachapán; don Manuel Martínez, h., por la Sociedad Ideal de Obreros, de San Vicente; don José Antonio Alas, por la Corporación de Contadores; don José Francisco Ulloa, por el Comité de Intelectuales Antitotalitarios de El Salvador; bachiller don Tomás Fidias Jiménez, por la Sociedad de Obreros «La Juventud», de Ahuachapán; don José Herminio Berrios por la Sociedad Porvenir de Obreros, de Usulután.

A moción del Bachiller don Ricardo Augusto Lima, se acordó: nombrar un Comité Ejecutivo de cinco miembros, designados de entre los Delegados que figuran en la Directiva, con sede en esta capital, para que, con las facultades necesarias y amplias que convengan, proceda a dictar todas las disposiciones indispensables y realice los actos que sean necesarios para el desarrollo de las actividades de la naciente Asociación de Entidades Culturales de El Salvador, inclusive con la facultad especial de elaborar los Estatutos que gobernarán la vida de la Asociación que se ha fundado, y dirigirse a las autoridades, instituciones nacionales y extranjeras y público en general para dar vida legal, pública y social a la entidad; y, adopte de manera especial —principalmente— toda medida concerniente a la vida económica y cultural de la Asociación que se da por fundada conforme a la presente acta, con los fines antes especificados. Efectuada la elección correspondiente, salieron designados para integrar el Comité Ejecutivo, las siguientes personas: Doctor Arístides Palacios, con el carácter de Presidente; don Roberto Suárez Fiallos, Bachiller don Ricardo Augusto Lima, don

Joaquín G. Bonilla y el doctor don Lisandro Villalobos.

Habiéndose tenido como debidamente constituida la Junta de Gobierno antes mencionada, se declaró resuelta favorablemente el primer punto de la Agenda propuesta por el Ateneo y, a moción del bachiller Lima, quedó aprobada, en principio, toda la Agenda en referencia. Se dispuso hacer un llamamiento a las entidades que aún no han acreditado su representación. A moción del Delegado Agenor Argüello, se acordó expresar un voto de adhesión a las naciones democráticas aliadas, como reconocimiento público de las entidades culturales de la República a la causa que defienden esas naciones, que es la causa de la libertad y de la cultura. A propuesta del Delegado señor Bonilla y celebrándose en esta fecha también, en el país, no solamente la magna fecha de la emancipación política de Centro América, sino que también se conmemora el centenario de la muerte del unionista General don Francisco Morazán, se acordó guardar dos minutos de silencio en homenaje a esa figura consagrada por la historia como un luchador por la unión de los países del Centro de América. A moción del Delegado señor Presbítero y Dr. don Vicente Vega y Aguilar, se acordó autorizar a dicho Delegado para officiar, en el mismo momento de celebrarse esta reunión pública, un responso como homenaje a los caídos en la actual guerra mundial. Quedó ratificado también el voto de aplauso pedido por el Delegado Bachiller Lima para el Ateneo de El Salvador, en testimonio de reconocimiento y simpatía, por su laudable acierto e inteligencia en haber promovido este movi-

miento de la conciencia cívico-cultural de la Nación salvadoreña.

A las trece horas exactamente, después de un brindis ofrecido por el Ateneo, a todos los Delegados, se dió por terminada esta reunión, con especial recomendación, para todos los presentes, de firmar, oportunamente, la presente acta de fundación.

Primera sesión del Comité Ejecutivo de la Asociación de Entidades Culturales de El Salvador

Primera Sesión ordinaria celebrada por el Comité Ejecutivo de la Asociación de Entidades Culturales de El Salvador, en casa del doctor Aristides Palacios, Presidente de la Entidad: San Salvador, a las veinte horas del día miércoles dieciséis de septiembre de mil novecientos cuarenta y dos,

Asistieron el doctor Palacios ya nombrado quien preside la reunión, don Roberto Suárez Fiallos, Bachiller don Ricardo Augusto Lima y don Joaquín G. Bonilla. Faltó con excusa el doctor Lisandro Villalobos.

LECTURA Y APROBACION DE ACTA de fundación: el Dr. Palacios como primera providencia, dió lectura al acta levantada el día de ayer al darse por fundada la Asociación General de Entidades Culturales de El Salvador. Hechas las enmiendas pertinentes, fué aprobada.

A propuesta del Bachiller Lima con base en las facultades amplias que han sido concedidas al Comité en funciones, se acordó designar a la nueva Agrupación con el nombre de «ASOCIACION DE ENTIDA-

DES CULTURALES DE EL SALVADOR»; y, en materia de organización, para dar base en lo porvenir, a las actuaciones del Comité Ejecutivo, que el Dr. Palacios trabaje como Presidente y que los señores Suárez Fiallos y Lima actúen como Secretarios, actuando los señores doctor Villalobos y señor Bonilla, como Colaboradores.

Después de amplia deliberación, también se acordó lo siguiente:

Elaborar una nómina general—tan completa como fuere posible—de todas las Sociedades culturales de la República, incluso los centros sociales de mera expansión pero que busquen propósitos de culturización de sus miembros.

Dirigirse a los Diarios, publicaciones periódicas y estaciones de radio, para hacerles saber y den a conocer el acta de fundación de la Asociación General, lo mismo que este movimiento de todas las entidades culturales asociadas;

Entrar en comunicación con todos los centros culturales del mundo para el mayor éxito de las labores a realizarse por la Entidad;

Hacer un llamamiento general a todos los grupos sociales para que se solidaricen con el presente movimiento cívico, cultural y social, inscribiéndose como miembros de la Asociación General; suplicar a estos organismos y a los similares que en el futuro se organicen, suministren sus estatutos y reglamentos, programas elaborados para el desarrollo de sus actividades, dándonos a conocer sus deseos y aspiraciones aún no satisfechas, para conocer sus necesidades como también los motivos o dificultades que encuentran para la cristalización de sus ideales, para así, unidos, procurarles la ayuda conveniente;

Lograr el canje indispensable, a base de la remisión sistemática de «Ateneo», revista que por ahora será el órgano de la Asociación General, que también tendrá sus oficinas, provisionalmente, en las del Ateneo de El Salvador;

Solicitar a las entidades culturales, tanto nacionales como extranjeras, un boletín informativo, a fin de dar a conocer, sintéticamente, el movimiento cultural que se registra aquí y en el mundo entero, desde las columnas de ATENEOS;

Hacer proyecciones cinematográficas, patrocinadas por la Asociación General, realizar veladas, conciertos, efectuar conferencias y todo otro acto semejante en favor del arte y la cultura en el país, logrando la publicidad oportuna y conveniente, en la prensa, radio y teatros y cines del país, mediante lecturas y placas alusivas, a fin de lograr el mayor interés sobre la vida, organización y actividades de la nueva Asociación General;

Promover concursos, dando premios adecuados a los vencedores.

Seleccionar composiciones poéticas, musicales, etc., para dar a conocer la actividad artística y cultural de los nacionales, tanto aquí en El Salvador como en el extranjero;

Procurar la fundación de un Instituto de Conferencias, permanente y una Biblioteca de la nueva Asociación General;

Hacer la historia del país, con un grupo de estudiosos que recorran la República, revisando archivos de todo género, ya sean oficiales, municipales, particulares o de entidades de finalidad cultural, sin distinción de

raza, religión ni ninguna otra causa o motivo que estorbe la elevada finalidad arriba expresada; procurando también la formación del Archivo Nacional;

Gestionar la fundación de bibliotecas en toda la República, en los lugares donde aún no se cuente con ellas;

Gestionar la desgravación de toda clase de impuestos para los implementos de imprenta, arte, cultura, y de todo aquello que sea necesario en la realización de las actividades de la Asociación General;

Establecer el llamado Mensajero de la Cultura como elemento principal de comunicación de la entidad;

Gestionar que los Centros Sociales ofrezcan recepciones a beneficio de la Asociación General; organizando juegos florales o actos semejantes para dar animación a la labor que esos centros sociales llevan a cabo;

Gestionar audiencia con el señor Presidente de la República, sus Secretarios y Subsecretarios de Estado y con los Representantes Diplomáticos, a fin de hacerles de su conocimiento la finalidad que persigue la Asociación General y solicitarles su valiosa colaboración; entregando a dichas personas sus credenciales de Miembros Honorarios de la Institución.

A las veintidós horas, no habiendo más de que tratar, se levantó la sesión, facultando al bachiller Lima para hacer el proyecto de acta respectiva y para que elabore una nota-circular a enviarse, con la que se dé a conocer la fundación y fines de la Asociación General.

Comentarios de la Prensa



ASAMBLEA DE SOCIEDADES CULTURALES

(«El Diario de Hoy», 21 de septiembre de 1942).

Probablemente uno de los números más destacados con que se conmemoró el primer centenario de la muerte del General Morazán, a la vez que el día de nuestra Independencia, fué el Congreso de Sociedades Culturales que tuvo lugar en la Biblioteca Nacional patrocinado por el Ateneo de El Salvador. Y este acto tiene más validez todavía porque al tratar el Ateneo de abandonar ese falso academicismo que en sus actividades le ha servido a manera de lastre, demuestra su identificación concreta con los nuevos movimientos de solidaridad espiritual, única base efectiva cuando en realidad se lucha por transformar las condiciones culturales de cualquier pueblo.

En el país funcionan numerosas entidades empeñadas en altos objetivos, pero sucede que sus proyecciones, su presencia activa en la vida social es tan precaria que a la postre todo su trabajo no pasa de los linderos domésticos. Esto ocurre por el alejamiento que mantienen entre sí, determinante de una crisis de sus funciones que culminan, como expresara el doctor Lisandro Villalobos, Secretario del Ateneo, porque ignoremos hasta sus propios nombres. Desde este plano la Asamblea de Sociedades Culturales ha propondido a un mayor conoci-

miento de los hombres que laboran por el desarrollo progresivo del país y es así cómo, repetimos, el gesto del Ateneo de El Salvador encarna el indicio irrefutable de un concepto más vivo de la cultura, de un aliento más enérgico para sacudir el marasmo que anestesia a nuestra nacionalidad.

Diversas como importantes cuestiones fueron planteadas en la Asamblea a que nos referimos y ello nos bastó para comprobar con renovada fé la raíz profundamente inquieta del pueblo cuscatleco, virtud que debe ser aprovechada y ubicada en terreno propicio para que florezca como una llama y sirva como una cosecha.

Como paso preliminar para encauzar la existencia de la Confederación de Sociedades Culturales, fué nombrada una Directiva que se encargará de estudiar y presentar en su oportunidad los planes que mejor convengan a los fines perseguidos. Al frente de esta Directiva se encuentra el doctor Aristides Palacios, profesional auténticamente fervoroso que batalla siempre por la constante superioridad de nuestra ciudadanía, por lo que su gestión ha de responder, no lo dudamos nosotros, a la confianza unánime y espontánea que los delegados le brindaron al conferirle ese cargo.

Y digamos, para concluir esta nota, que los delegados que concurrieron a dicha Asamblea evidenciaron

amplia comprensión de los problemas abordados y firme decisión de plasmarlos para bien del país.

Gracias al Ateneo, pues, las socie-

dades culturales de El Salvador aunarán sus fuerzas con el generoso propósito de que nuestra tierra sueñe bajo más elevados signos.



(«Diario Latino», 18 de Septiembre de 1942).

Con toda solemnidad se efectuó el 15 de septiembre, desde las ocho horas y treinta minutos y en el amplio local de la Biblioteca Nacional, preparada para esta clase de recepciones y cedida por el director don Julio César Escobar, el PRIMER CONGRESO DE DELEGACIONES DE SOCIEDADES DE CULTURA DEL PAIS.

Presidió el Acto la entidad patrocinadora y promotora de este primer Congreso, o sea el ATENEO DE EL SALVADOR, ocupando la mesa los señores doctor Aristides Palacios, Presidente; y secretarios doctor Lisandro Villalobos y Juan Felipe Toruño.

Revisadas las credenciales, se dió cuenta con la Agenda.

Abiertas las deliberaciones dentro del mayor orden y armonía, con presencia de treinta y cinco delegados, cada uno fué exponiendo opiniones.

Habían representaciones de Santiago de María, Sonsonate, Ahuachapán, Zacatecoluca, Usulután, Chalatenango, Santa Ana, Cojutepeque, San Salvador, etc. etc.

Había, —en fraternal entendimiento—, la delegación docta, con la del trabajador, con la del puramente intelectual, como era la del GRUPO SEIS y de la ASOCIACION DE PERIODISTAS DE EL SALVADOR.

Llegado a un entendimiento, como resultante de las deliberaciones, después de que hubiera una serie de apreciaciones acerca del paso que se iba a dar, como era el de la unión de las diferentes entidades de cultura para un trabajo efectivo y de mejoramiento general, atendiendo a esta clase que bien necesita, como es la del obrero y la del campesino, la del hombre del agro, se hará lo demás.

Se nombró una comisión que realizará trabajos. Esta comisión dará cuenta de lo que se resuelva y de la forma en que se desarrollarán las labores en lo sucesivo, de acuerdo con el Programa o Agenda formulado por el Ateneo.

Esta Comisión o Comité, está formado por las siguientes delegaciones: doctor Aristides Palacios, como Delegado de la Sociedad de Empleados de Ahuachapán, declinada en el doctor Aristides Palacios tal delegación por el Enviado de aquella entidad —con amplios poderes— don Agenor Argüello; Doctor Lisandro Villalobos, como delegado de la Sociedad de Santiago de María; don Roberto Suárez Fiallos, por la Asociación Cultural de Occidente; Br. Ricardo Augusto Lima, por la Asociación de Periodistas de El Salvador y don Joaquín G. Bonilla, por la Confederada de Obreros de El Salvador.

Este comité trabajará en la elaboración del programa a desarrollar, método de cómo se llevarán a cabo tales labores, distribución de trabajo

para las diferentes entidades y, sobre todo, medios económicos que deberán obtener para la vitalidad y eficiencia de aquellas labores.

Cuando estas bases se hayan formulado, entonces se convocará para el SEGUNDO CONGRESO DE DELEGACIONES DE CULTURA, esperándose que para éste concurren algunas entidades que fueron invitadas y las que no enviaron delegaciones.

El Ateneo de El Salvador, a intervalos de las resoluciones, obse-

quió a los Delegados con refrescos, licores y sandwiches.

A moción del delegado por Ahuachapán, ofrecióse aquella Convención al mantenimiento de la Cultura que defienden las naciones unidas.

El presbítero Vicente Vega y Aguilar, delegado por el Ateneo, y por moción de él, ofició un responso por los que han muerto y luchan en la guerra.

El Primer Congreso de DELEGADOS de instituciones de cultura terminó a las 13 horas.



EL VERBO DE FUEGO DE MARTÍ

Por Alejandro Andrade Coello

Apostólico verbo, en luz estalla
y enciende el patriotismo como lumbre.
Su enseñanza es el rayo de la cumbre,
que vibra entre fragores de metralla.

Triunfa Martí, que su civismo es malla
y escudo contra toda servidumbre.
Cuba imita la férrea reciedumbre
del héroe animador de la batalla.

Sus ideales, pasando el horizonte,
forjan un mundo, con vigor de Anteo
que afirma la conciencia y la revive.

Y son sus adalides: Agramonte,
Calixto, Gómez, Céspedes, Maceo...
que rescatan la Perla del Caribe.

Quito (Ecuador).

Conferencia Dedicada a la República de El Salvador

Estación Radiodifusora ACJB «La Voz de los Andes». — Quito, 12 de Diciembre de 1941

Ciudadanos de la República de El Salvador:

A fin de corresponder a la honrosa deferencia de que he sido objeto al haberseme designado para presentar el saludo ecuatoriano a la ilustre y progresista República de El Salvador, no es mi intención recurrir a la armonía expresiva de la frase, ni hacer de la belleza de la forma la elocuencia de aquel saludo, pues mi anhelo es hacer del contenido de mis pensamientos la nobleza de su significado, sincero en la espontaneidad, espontáneo en el sentimiento; lograr que en el fondo de mis palabras se manifieste y se revele el espíritu americanista de mi Patria, de esta mi Patria que honda simpatía mantiene para sus hermanas del Continente, de esta mi Patria, la tierra ecuatoriana, en la cual la fraternidad internacional ha hecho conciencia de realidad efectiva y palpitante.

Es la voz amiga, es la voz del pueblo ecuatoriano, la voz que pretende llegar en el eco de mis palabras hasta lo íntimo del alma salvadoreña, no bajo la fórmula protocolaria, simple y fría, no, pues quiere llegar con la sencillez ingenua que inspiran los afectos, que inspira la fraternidad del sentimiento; quiere llegar interpretando nuestra actitud de sinceridad y franqueza.

Motivos especiales, nacidos al calor de una espontánea deferencia, han hecho que de El Salvador conozca con cierta amplitud el proceso histórico de su desarrollo cultural y

político, social y económico, conocimiento que ha determinado simpatía, simpatía que hoy en mí despierta verdadera complacencia al dirigir como ecuatoriano y en representación de la HCJB, el saludo con que se inicia este homenaje, pleno de sentido americanista, organizado por la Estación Radiodifusora «La Voz de los Andes», con el acierto con que ella suele desarrollar sus magníficas y bien orientadas actividades de cultura.

Si la preponderancia agresiva e injustificable de uno de nuestros países americanos, si la audacia en el cinismo de sus atropellos al derecho y la justicia, honda huella de sangre y de dolor han dejado en suelo ecuatoriano, difícil nos habría sido juzgar que aquello debía ser —quiere suponer que por coincidencia fatal de los hechos— el antecedente inmediato del infortunio de América. Mas, son apenas pocos días y la cruda realidad de los acontecimientos que se viven, eclipsando la nobleza de los ideales que se propugnan, nos permite contemplar con amargura, aunque sin vacilaciones en la seguridad del triunfo, pasear por todos los rincones del Continente su sombra fatídica la guerra que es crueldad y es salvajismo, la guerra que es retraso y exterminio.

Si ayer, cuando en la infinitud del espacio de nuestro cielo americano no proyectaba aun su sombra el monstruo de la guerra, ni se escuchaba el eco de lejanas batallas, nuestro mensaje, en la cordialidad de

su contenido, habría podido exaltar, con justicia, el significado de la paz, siempre fecunda y creadora; pero hoy, si pleno de afecto y simpatía, si cordial aquel mensaje, fatalmente hay en él una fuerza moral que lo convierte en más expresivo y elocuente: la igualdad en los propósitos y la similitud en la obra americanista, la identificación en los peligros y en la acción común de la defensa.

De vieja tradición histórica, la República de El Salvador fué, en la época precolombina, parte integrante de aquella civilización que hubo de forjarla, al decir de la leyenda, el viajero misterioso de Votán o Valún, fundador del Imperio de Xibalbay que, extendiéndose por toda Centro América y México, hubo de constituir el antecedente inmediato y fecundo de la grandeza de la cultura Nahoá, generadora de la Maya, la Quiché y la Azteca, cuya influencia se manifestó preponderante en la civilización prehistórica de toda la América meridional.

En los más remotos antecedentes históricos hunde sus raíces la idiosincracia del pueblo salvadoreño, amante como el que más de la libertad y del trabajo.

En tiempos prehistóricos, habitado por razas de hombres redeldes, hombres de energía y de lucha, en El Salvador aquella circunstancia ha determinado, en el proceso sociológico de su desarrollo, factores de prosperidad indiscutible.

Esa rebeldía tradicional de sus antepasados ha contribuido a formar en el salvadoreño conciencia plena de amor a la libertad y a la soberanía, al igual que aquella vitalidad de la raza autóctona, desde los tiempos precolombinos, favorecida por las excelentes condiciones del medio

geográfico, pródigo en sus dones naturales, ha permitido la exaltación, fanática si se quiere, del trabajo y la constancia en él.

Cuando el eminente hombre de ciencia doctor José Ciro Brito, en su discurso académico de ingreso al ilustre Ateneo de El Salvador, se refería a la idiosincracia de su pueblo y sus raíces etnológicas, históricas y geográficas, anotaba con acierto que «al salvadoreño le ha importado poco la ornamentación. Lo esencial ha sido en él trabajar sin necesitar para ello palacios ni jardines. Su decidida fe ha sido la tarea, la producción. Aún hoy en día es orgullo de este país el decir que envía al exterior más café que muchos países vecinos con un territorio ínfimo en extensión. Y no es extraño que diga yo aquí, hoy que allí donde otros quieren sembrar un jardín, el salvadoreño quiere sembrar yuca, patatas o rábanos, algo que se come y sea útil. ¿No es acaso un símbolo el hecho, que muchos no han querido interpretar en su profundo sentido psicológico, de que haya sido decretado en El Salvador el «ixote», flor que se come, como flor nacional?», termina diciendo el doctor Ciro Brito.

Indiscutiblemente, ese espíritu de trabajo y esfuerzo, ese afán creador y vital, han hecho de El Salvador el país, entre los centroamericanos, más próspero y mejor organizado.

Es virtud que, si ya la citamos, no podríamos sustraernos a la justicia que significa hacer especial referencia del amor a la libertad y a la soberanía, tan hondamente sentido en el corazón del pueblo salvadoreño. Así en la lejana época de su raza autóctona, como en el sombrío período de la Colonia o en el fecundo desa-

rrollo de su nacionalidad republicana, constante y efectivo se ha manifestado su empeño de defensa por la autonomía; autonomía a cuya sombra acogedora, en pocos países como en El Salvador, han calado tan hondo y se han extendido con amplitud tan extraordinaria los bellos y fecundos principios de la Doctrina Liberal y Democrática.

A la acción de los principios liberales El Salvador robusteció su personalidad de pueblo rebelde y soberano, después de haber proclamado en Centro América el primer grito de independencia y haber resistido, con actitud heroica, a las huestes de Filisola.

A sus playas acogedoras fueron arrojados los viejos caudillos del movimiento liberal de América. Y es que diríamos, consignando con placer nuestra opinión, que habiendo sido El Salvador el primer país en el Continente que logró formar conciencia de liberalismo, acogiéndose a él para orientar desde entonces el proceso histórico de su evolución política, no podía menos que ser (1868), en toda América, el lugar propicio para los rebeldes luchadores por el triunfo de la Democracia.

El ilustre General don Eloy Alfaro, antes de consolidar definitivamente el triunfo del Partido Liberal Radical en el Ecuador, cuando sus derrotas en la lucha inicial, cuando víctima del fanatismo político abandonara la Patria, en El Salvador encontró generoso refugio, refugio de libertad y democracia.

«El Liberalismo salvadoreño, su amor a la libertad y a la democracia, anota en el magnífico estudio ya citado el doctor José Ciro Brito, distinguido exponente del movimiento cultural contemporáneo en aquel

país, tienen raíces etnológicas, históricas y geográficas que constituyen ya una tradición que no podemos dejar inadvertidas. El estudio de la Filosofía de la Historia, de la evolución sociológica de este pequeño pueblo, nos lleva a encontrar la razón de muchas cosas: nos explica por qué tenemos divorcio desde hace tanto tiempo; nos da la razón de por qué salió de El Salvador el grito de libertad a los esclavos, casi medio siglo antes de que Lincoln rompiera lanzas por el mismo ideal».

De los estados americanos el más pequeño, es, sin embargo, El Salvador uno de los más poblados en relación con su escasa superficie territorial, pero ante todo, es de estricta justicia reconocer que aquel país es ejemplo de esfuerzo, de prosperidad y de grandeza, de libertad y democracia.

Alternando entre los valles, como el Jiboa el más hermoso, las cumbres de las montañas, en cuyas jibas se engastan activos volcanes como el Izalco, que al contemplarlo en sus erupciones constantes, en la oscuridad de la noche y desde la inmensidad del mar, algún marino hubo de llamarlo «el Faro de la América Central»; junto a la pasividad de sus lagos el correr cadencioso de sus ríos; contrastando con el verdor de los campos, el color parduzco de los cerros, en cuyas interioridades son muchas las cavernas, a las que ha asignado la leyenda un sabor de misterio: ahí la caverna de Cupido, allá la caverna de Cristo de Oril; hacen de la geografía de El Salvador una combinación perfecta de belleza que ha permitido el que se lo llame la «Suiza de Centro América».

Desde los momentos iniciales de su vida independiente, El Salvador,

ha hecho de sus escuelas centros de verdadera cultura, y exaltando al maestro ha contribuido a formar el alma de su pueblo.

Hombres de valía ha tenido El Salvador, como exponentes de la ciencia y de las letras, de la política y el arte. Largo sería la enumeración de aquéllos y no me atrevo hacerlo aún a riesgo de injusticia por involuntarias omisiones; pero, al referirme a la labor de cultura, labor fecunda y prestigiosa, no puedo sustraerme al deber de citar al ilustre Ateneo de El Salvador, la más alta tribuna del pensamiento intelectual de aquel país, actualmente dirigido por los señores doctor Aristides Palacios, profesor José Andrés Orantes, Alfonso Mejía Robledo, profesor Manuel Luis Escamilla, Victoria Durán de Arango, profesor Baudilio Fuentes, doctor Nazario Soriano, doctor Lisandro Villalobos, profesor Francisco R. Osegueda, Juan Felipe Toruño, y otros de personalidad tan distinguida y ejecutorias tan altas como los de aquellos enunciados.

País que no ha vacilado en su destino democrático, es país en el que práctica realización han tenido los principios de solidaridad, como demostró en 1.935, cuando el 7 de junio, por iniciativa de la Asamblea de Rotarios entonces ahí reunida, ofreció su tierra fértil y generosa, para plantar en ella «El Arbol de la Fraternidad centroamericana».

Este homenaje de la Estación Radiodifusora «La Voz de los Andes», con oportunidad de su décimo aniversario de fructíferas labores, es homenaje que traduce la cordialidad del pueblo ecuatoriano que hoy se complace en exteriorizar a El Salvador su sentimiento de simpatía en esta hora de tragedia para la cultura del mundo, en esta hora de peligro para América, en esta hora en que el destino ha querido para nuestra Patria un dolor más profundo.

En Quito, capital de la República del Ecuador, a 12 de diciembre de 1941.

Wilson Vela H.

SEGUNDO CONGRESO MEDICO SALVADOREÑO

Durante los días 27 y 28 de diciembre del corriente año, se celebrará en esta ciudad el segundo de los Congresos Médicos Nacionales, tan brillantemente inaugurados en octubre del año pasado en la ciudad de Santa Ana. Todos los hijos de Hipócrates del país se aprestan gustosos a brindar su contribución generosa para que tal suceso sea un éxito clamoroso y de positivos beneficios para la salud de nuestros conciudadanos.

Numerosos trabajos han sido ya anunciados, y la casi generalidad de los médicos del país han expresado su

ferviente deseo de acudir a ese torneo fraternal de la ciencia de Galeno.

En un gesto de verdadero centroamericanismo, el Comité Organizador ha dispuesto invitar a todos los colegas del istmo para que compartan con ellos las victorias y las decepciones que nuestra práctica médica y nuestra incipiente investigación científica nos brindan a diario.

Muchos de los colegas centroamericanos son hijos espirituales de la Universidad de El Salvador y no dudamos que serán los primeros en acudir presurosos al llamado de sus hermanos.

Rabindranath Tagore, Poeta y Educador

(Continuación)

—Juventud, juventud. Por qué te inmovilizas bajo la sombra del árbol de la vida?

—Mis pies languidecen con el peso de mi corazón, y yo permanezco inmóvil en la sombra.

—Ah, qué vergüenza!

—Algunos marchan por sus propios senderos; otros se demoran; hay quiénes son libres y quienes están encadenados, y mis pies languidecen con el peso de mi corazón.

Sobre los campos de arroz, amarillos y verdes, corren las sombras de las nubes otoñales, perseguidas por el sol, rápido cazador.

Las abejas, borrachas de luz, se han olvidado de libar sus mieles y revolotean y zumban.

Los patos que moran en las islas ribereñas, se alborotan por cualquier cosa.

Que ninguno retorne a casa esta mañana, hermanos; que ninguno trabaje.

Vamos a asaltar el cielo azul, a sumergirnos en el espacio mientras corremos.

Flotan las risas en el aire, como la espuma en el torrente.

Hermanos, vamos a deshojar nuestra mañana en frívolas canciones.

Quién eres tú, lector amado, que leerás mis poemas de aquí a cien años?

Triste de mí, que no puedo enviarte ni una sola florecilla de esta riqueza primaveral; ni un simple re-

flejo de oro que arrancaría a las nubes lejanas.

Abre tu puerta, la del corazón, y mira hacia fuera.

Toma de tu florecido jardín las memorias fragantes de estas flores marchitas de hace cien años.

Que sientas en tu jubiloso corazón la alegría eterna que cantó una mañana de primavera enviando su grata voz a través de un centenar de años.

El alto palacio yace en tierra. Todo está derramado y roto.

El Pensamiento miró a su alrededor. Pero qué es lo que había que ver? Sólo la estrella de la mañana y el lirio fresco de rocío.

Y qué más? Un niño que corre, riendo, de los brazos de su madre a la luz abierta,

«Y para esto fue para lo que dijeron que era el día del Advenimiento?».

«Sí, por esto dijeron que había música en el aire y luz en el cielo».

«Y pedían toda la tierra sólo para esto?».

«Sí», respondió alguien, «Pensamiento, tú levantas muros para encerrarte; tus siervos trabajan para esclavizarse; pero toda la tierra y el espacio infinito son para el niño, para la Vida Nueva.»

«Y ese niño; qué te trae?».

«Esperanza para todo el mundo, y alegría.»

El Pensamiento me preguntó: «Poeta, tú lo comprendes?».

«Abandono mi trabajo», le respondí, «porque necesito tiempo para comprender.»

JOSE VASCONCELOS, cuando desempeñó la Secretaría de Educación de la República Mexicana, además de haber provocado aquel gran movimiento cultural de la población campesina con las ya famosas escuelas rurales mejicanas, quiso difundir por todos los rincones de la República las ideas de los más grandes pensadores de todos los tiempos y lanzó numerosas ediciones de muchos millares de libros.

No sólo los mejicanos fueron beneficiados con tan hermosa tarea, pues, esos libros han circulado por todo el Continente.

Entre esos libros hay un tomo consagrado al gran poeta hindú.

Esta obra contiene cuatro partes:

- 1o.)- La Luna Nueva, poemas de niños.
- 2o.)- Nacionalismo. Conferencias pronunciadas en los Estados Unidos y en el Japón en donde se encuentran sus ideas políticas.
- 3o.)- Personalidad que contiene sus ideas estéticas y filosóficas.
- 4o.)- Sadhana, las sociales y religiosas, aunque, en verdad, la separación de estas dos últimas no es bien marcada, encontrándose temas del 4o. en el 3o. y viceversa.

«Luna Nueva» constituye un riquísimo filón que los maestros pueden explotar en sus clases de Lenguaje y Literatura.

Algunos de sus poemas han sido traducidos a muchos idiomas. Son muy conocidos El Astrónomo, Nubes y Olas y sobre todo la famosa Flor de Champaca.

Aquí tenéis algunos de ellos:

En la Orilla del Mar

En la orilla del mar de mundos interminables se juntan los niños.

Tranquilo está el cielo infinito en lo alto, y abajo el agua nunca quieta es borrascosa. En la orilla del mar de mundos sin fin, los niños se juntan y bailan con algazara.

Hacen de arena sus casas y juegan con las conchas vacías. Entretejen las hojas secas para hacer barcos, y los lanzan sonrientes a la vasta profundidad. Los niños juegan a la orilla del mar de los mundos.

No saben nadar; no saben echar las redes. Los buceadores de perlas se zambullen en busca de ellas; los mercaderes navegan en sus bajeles; en tanto los niños recogen piedrecillas y de nuevo las esparcen, No buscan tesoros ocultos ni saben tender las redes.

El mar hincha sus olas de risa, y fulge pálida la sonrisa de la playa. Las olas de la muerte cantan a los niños baladas sin sentido, lo mismo que una madre cuando arrulla al infante en la cuna. El mar juega con los niños y pálida fulge la sonrisa de la playa.

En la orilla del mar de mundos interminables, se juntan los niños. La tempestad vaga por el cielo sin senderos; los barcos naufragan en el agua sin rutas; la muerte anda libre y los niños juegan. En la orilla del mar de mundos interminables, es la gran reunión de niños.

El Principio

De dónde vine? —dónde me recogiste?— preguntó el niño a su madre.

Ella respondió, medio llorando, medio riendo, y estrechando al niño

contra su pecho:

«Estabas escondido en mi corazón como un anhelo, mi rey.

«Tú estabas en las muñecas de mis juegos de niña; y cuando cada mañana formaba yo con barro la imagen de mi Dios, te hacía y te deshacía.

Estuviste guardado como en un relicario con nuestra deidad doméstica, y al adorarla te adoraba a tí.

«Viviste en todas mis esperanzas y en todos mis amores, en mi vida entera, y en la vida de mi madre.

«En el regazo del espíritu inmortal que preside nuestro hogar, te criaste desde ha mucho.

«Cuando en la infancia mi corazón abría sus pétalos, tú revolabas en torno suyo como una fragancia.

«Tu tierna suavidad floreció en mis miembros juveniles, como un débil resplandor que aparece en el cielo antes del alba.

«Preferido del cielo, gemelo de la luz matinal, has flotado en la corriente de la vida del mundo, y por fin encallaste en mi corazón.

«Cuando contemplo tu carita, el misterio me abrumba. «Tú, que perteneces a todo, te has hecho mío».

«Por temor de perderte, con fuerza te oprimo contra mi pecho. —Qué magia ha enredado el tesoro del mundo en estos febles brazos míos?».

Juguetes

Niño, «qué feliz eres sentado en la tierra, jugando con una ramita rota de árbol toda la mañana».

Me hace sonreír tu juego con esa diminuta rama rota.

Estoy ocupado en mis cálculos, sumando cifras muchas horas.

Quizás me miras y piensas: «Qué juego tan tonto para desperdiciar en él toda la mañana».

Niño, ya he olvidado el arte de abismarme con ramitas y pelotas de barro.

Persigo juguetes costosos, y junto montones de oro y plata.

Con cualquier cosa que hallas creas tus juegos alegres: yo gasto mi tiempo y mi fuerza en cosas que no llego a obtener nunca.

En mi frágil canoa lucho por cruzar el océano del deseo. y olvido que también yo estoy jugando un juego.

Barcos de Papel

Todos los días lanzo mis barcos de papel, uno por uno, en la corriente.

Con grandes letras negras les pongo mi nombre y el día de la aldea en que vivo.

«Ojalá los encuentre alguien en una tierra extraña y sepa quién soy»

Cargo mis barquitos con flores de *shiule* de nuestro jardín, y ojalá estos capullos del amanecer lleguen salvos a tierra por la noche.

Boto mis barcos de papel, y escudriño el cielo, y veo las nubecillas aparejando sus blancas velas hinchadas.

«No sé qué compañero mío de juegos que está en el cielo me las manda por el aire para que apuesten carreras con mis barcos».

Cuando la noche llega, escondo la cara en los brazos y sueño que mis barquitos de papel flotan lejos, muy lejos, bajo las estrellas de la media noche.

Las hadas nocturnas navegan en ellos, y su carga es de cestos plétóricos de sueños.

Al final de la obra Nacionalismo se encuentra una página escrita en bengalí el último día del siglo diez y nueve, lleva por título El Crepúsculo del Siglo y está dedicada a la India.

Aquí la tenéis:

El Crepúsculo del Siglo

El último sol del siglo se pone entre sangrientas nubes del Occidente y un remolino de odio.

La desnuda pasión que es el amor propio de las Naciones, en su delirio de codicia, baila al choque del acero y entre siniestros himnos de venganza.

La voraz Nación estallará en violencia furiosa a causa de su desvergonzada comida.

Porque ha convertido al mundo en su alimento.

Y lamiéndolo y masticándolo ruidosamente, y tragándolo a grandes bocados.

Se hincha y se hincha.

Hasta que en medio de su sacrílego festín descienda súbito rayo del cielo que traspase el corazón de su vulgaridad.

El purpúreo fulgor de la luz en el horizonte no es el resplandor de tu alborado de paz, oh patria mía!

Es el resplandor de la pira funeral en que se vuelve cenizas la vasta carne, —ese amor propio de la Nación—, muerta bajo su propio exceso.

Tu mañana espera tras la sombra paciente del Este.

Humilde y silenciosa.

Está alerta, India.

Trae tus ofrendas de adoración para esa alba sagrada.

Que suene en tu voz el primer himno de bienvenida, y canta:

«Ven, oh, Paz, tú, hija del enorme sufrimiento mismo de Dios!

Ven, con tu tesoro de contento, la espada de la fortaleza.

Y con la humildad que corona tu frente».

No os avergoncéis, hermanos míos, de alzaros ante el soberbio y el poderoso.

Con vuestro blanco manto de sencillez.

Que vuestra corona sea de humildad, vuestra libertad, la libertad del alma.

Levantad el trono de Dios cada día sobre la amplia desnudez de vuestra pobreza.

Y sabed que lo enorme no es grandioso y que el orgullo no es eterno.

Esta página admirable refleja una profunda visión del alma del poeta: «El último sol del siglo se pone entre sangrientas nubes del Occidente y un remolino de odio...» Cuarentidos años han trascurrido del nuevo siglo, y los hombres se empeñan en destruirse ferozmente.

Acababa de terminar el cruento sacrificio de los boers y ya el primer lustro del siglo veinte, vió arder la lucha entre el Japón y Rusia, vino después la hoguera espantosa del 14 al 18; Etiopía fué invadida por un nuevo imperialismo; torrentes de sangre inundan la infortunada tierra española y el cuarenta estalla el incendio más grande que registra la historia.

Los hombres se aniquilan en la tierra, en el desierto, en las selvas, bajo del agua y en el cielo. Y todos

gritan que tienen razón y todos demandan la ayuda de Dios, como si Dios pudiese mezclarse en las miserias de los hombres.

Y el último día del presente siglo encontrará, una vez más, a la especie humana en la misma terrible y odiosa tarea porque el hombre, a pesar de los seis mil años de cultura, sigue siendo el lobo del hombre.

Cuánto debe haber sufrido el alma de Tagore en su agonía al saber que las legiones amarillas se aprestaban a lanzarse sobre las tierras de la India.

La Fugitiva, otra de sus obras poéticas, contiene también cantos análogos a los de «El Jardinero», juntamente con dos bellas dramatizaciones «Cacha y Devayani», un diálogo entre el poeta y su pensamiento y algunas traducciones de canciones Visnavas.

De esta obra voy a leeros el diálogo entre el poeta y su pensamiento no sólo por su delicada expresión artística, sino por el contenido filosófico que encierra.

«¿A qué estos preparativos sin fin?», le dije al Pensamiento. «¿Va a venir alguien?».

El Pensamiento contestó: «Estoy ahora ocupadísimo acarreando cosas y levantando torres. No tengo tiempo de contestar a semejante pregunta».

Volví a lo mío humildemente.

Cuando las cosas que acarreaba llegaron a ser cúmulo, cuando estuvieron terminadas siete naves de su palacio, le dije al Pensamiento: «No tienes ya bastante?».

El Pensamiento empezó a decirme: «No me basta para guardar...», y se calló.

«¿Para guardar qué?», le dije.

El Pensamiento hizo como que no oía.

Sospeché que él no lo sabía tampoco, y que con su incansable trabajar ahogaba mi pregunta. Su único estribillo era: «Tendré más.»

«¿Por qué tendrás más?».

«Porque es grande.»

«¿Qué es lo grande?».

El Pensamiento se quedó callado. Yo preguntaba y preguntaba.

Enfadado, desdeñoso, el Pensamiento me dijo: «¿Por qué preguntar de las cosas que no son? Detente en las que son inmensas a tus ojos, la guerra y la batalla, el ejército y las armas, los ladrillos y el mortero y los obreros innumerables».

Pensé: «Tal vez sea sabio el Pensamiento».

Pasaron los días. El palacio tuvo más naves, más tierras su dominio.

Las lluvias terminaron; las nubes negras se pusieron blancas y delgadas, y, en el cielo limpiado por las aguas, las horas soleadas aletearon como mariposas sobre una flor invisible. Yo estaba dudoso, y preguntaba a cuántos veía: «¿Qué música es ésa que viene en el aire?».

Por el camino andaba un vagabundo con un traje tan disparatado como su porte. Dijo: «Escuchad la música del Advenimiento!».

No se por qué, me convenció; y brotaron de mis labios estas palabras: «Ya tenemos poco que esperar!».

«Está tocándose», dijo el loco.

Fuí al taller, y le dije osadamente al Pensamiento: «No trabajes más!».

Preguntó el Pensamiento: «Sabes algo?».

«Sí», contesté: «Tengo nuevas

del Advenimiento.» Pero no pude explicarme.

El Pensamiento sacudió la cabeza, y dijo: «No veo banderas ni cortejos!».

Moría la noche: palidecían las estrellas. De repente, la piedra filosofal de la luz matutina lo tiñó todo de oro. Un clamoreo corrió de boca en boca: «El heraldo!».

Bajé la cabeza, y pregunté: «Viene ya?».

De todas partes parecía que estallaba el «Sí!» de la respuesta.

El Pensamiento, atormentado, decía: «No está todavía la cúpula de mi palacio! Nada está en regla!»

Vino una voz del cielo; «Derriba tu palacio!»

«Por qué?», pregunto el Pensamiento.

«Porque hoy es el día del Advenimiento, y tu palacio estorba el paso».

Para muchos de sus biógrafos su obra capital es Gitanjali (Ofrenda Lírica), escrita durante su permanencia en Shelidah, y de la cual hizo una bella traducción directamente del bengalí un joven poeta mexicano que residió algún tiempo en la India.

Aquí tenéis dos pequeñas composiciones:

Ya es hora

Ya es hora de que ponga mi barca en la corriente
ruedan las horas lánguidas, sobre la orilla abierta
de la playa; ay de mí
La Primavera hermosa ya pasó floreciente,
y ahora, con la carga de la hojarasca muerta,
espero sólo en Ti.

Las aguas se revuelven y rugen clamorosas
y sobre las riberas las hojas desprendidas
forman un valladar.
Qué buscan en la nada tus miradas ansiosas?
No escuchas en el aire las canciones perdidas
que vienen de ultramar?

Tú me has hecho, Señor, interminable
Tú me has hecho, Señor, interminable,
tal es tu voluntad,
Mi navecilla frágil, que vacías
una' y otra vez más,
con vida siempre generosa y fresca
la vuelves a llenar.

Esta pequeña flauta que formaste
de un junco tubular,
por llanuras y montes has llevado,
y tu aliento fugaz,

con dulces melodías, siempre nuevas,
hace al junco vibrar.

De tu mano, Señor omnipotente,
bajo el toque inmortal
mi corazón de júbilo rebosa
en nuevas proclaciones inefables,
que no puede cantar!

Tus dones infinitos, en mis manos,
repartes con afán.
Desfilan misteriosas las edades,
y a su paso eterno,
tus dones siempre viertes, y algo nuevo
hay siempre que llenar!

Acaso el verso rítmico y cadencioso no agrade a los oídos jóvenes que buscan hoy en el versolibrismo y en la arritmia rutas nuevas de expresión.

Nosotros pensamos que la belleza no es patrimonio exclusivo de una escuela determinada, y que tanta belleza puede haber en el Clasicismo como en el Romanticismo, en el Sim-

bolismo como en el Parnasianismo o en las escuelas de Vanguardia.

Saberla encontrar en cualesquier «ismo» es lo que a nuestro juicio constituye el buen gusto literario. Las flores guardan la miel en lo más profundo de sus cálices, pero las abejas y los colibríes saben encontrarla.

Enrique González Martínez ha dicho bellamente:

Mañana los poetas cantarán en divino
verso que no logramos entonar los de hoy;
Nuevas constelaciones darán otro destino
a sus almas, inquietas con un nuevo temblor.

Mañana, los poetas seguirán su camino
absortos en ignota y extraña floración,
y al oír nuestro canto con desdén repentino
echarán a los vientos nuestra vieja ilusión.

Y todo será inútil y todo será en vano;
será el afán de siempre y el idéntico arcano
y la misma tiniebla dentro del corazón.

Y ante la eterna sombra que surge y se retira
recogerán del polvo la abandonada lira
y cantarán con ella nuestra misma canción.

Hemos hablado del poeta; ahora digamos algunas cuantas palabras del educador. El primero hizo posible al segundo; la exquisita sensibilidad del poeta vibrando en canciones armoniosas forjaron al Maestro. Y fué a los cuarenta años cuando Tagore funda la escuela de Bolpur.

Nosotros pensamos que en todo educador debe haber un alma de poeta; un loco que haga sentir la locura de la belleza a los pequeños que Dios ha puesto a su cuidado. El niño que tiembla de emoción al escuchar un poema no puede ser un niño perverso; temblemos, sí, temblemos cuando nos encontremos frente a niños fríos e indiferentes.

Las ideas educativas de Tagore se encuentra en un trabajo intitulado «Mi Escuela», en «La Escuela de Papagayo» y en las alocuciones en Shanti Niketan.

La idea capital de Tagore es que el niño se identifique con el Todo, y para conseguirlo piensa que debe ponérsele en contacto con la Naturaleza desde muy temprana edad; por eso Shanti Niketan (Morada de Paz) estaba lejos de los centros populosos.

Tagore piensa que el niño en un período limitado de su existencia debe llevar una vida semejante a la de los hombres primitivos. «A los entremetidos civilizados, dice el poeta, no se les ha permitido meterse en camisa de once varas respecto a las criaturas no nacidas aún. En el vientre materno el infante dispone de todo el tiempo que necesita para pasar su primer período de vida vegetativa. Pero tan luego como nace con todos sus instintos preparados para el período siguiente, que es el de la vida natural, se ve asido por la so-

ciudad de costumbres cultas, que lo arrebatada de los brazos abiertos de la tierra, el agua y el cielo, y lo aparta de la luz, del sol y del aire. Al principio lucha el niño y llora con amargura; pero después olvida paulatinamente que heredó la creación de Dios; y entonces cierra sus ventanas, corre sus cortinajes, se pierde entre una miscelánea de objetos sin sentido y se ufana de lo que atesora a costa de su mundo y tal vez a costa de su alma.

Es la idea de Rousseau: el niño sale bueno de las manos del Creador y la sociedad lo corrompe; en consecuencia hay que retornar a la naturaleza. La idea roussoniana, aceptable en un período limitado de vida como lo pide Tagore, ha extraviado a muchos educadores porque su aceptación total traería consigo proclamar el triunfo de la vida primitiva sobre la civilizada, de la caverna y el dolmen sobre el Partenón y la Basílica de San Pedro.

Nosotros hemos dado nuestra opinión en un trabajo comentando un libro de José Vasconcelos, «de Robinson a Odiseo» publicado en la Revista Escuela Salvadoreña.

En la Escuela de Papagayo crítica, con profunda ironía, los métodos de enseñanza a base de libro.

Se trata de un pobre pájaro al cual los «pandits» o sabios trataron inútilmente de enseñarle toda la sabiduría acumulada en las bibliotecas, y cuando el Rajá ordenó que lo llevasen a su presencia y lo tuvo en sus manos no sintió más que el crujir de papeles arrugados.

Una vez más, aun a trueque de aparecer redundantes y pesados, volvemos a insistir en el peligro de adoptar posiciones extremas.

¿Es útil el cultivo de la memoria? Indudablemente que sí, como que gran parte de la cultura humana la tiene por fundamento. Sin ella no podría haber ciencia ni educación.

¿Cómo podrían conocerse las leyes descubiertas? ¿Cómo se habría transmitido el tesoro de experiencias adquiridas al través de los siglos sin la existencia de la Memoria?

De la misma manera podríamos preguntarnos: ¿es útil el libro? Una respuesta negativa encerraría el mayor de los absurdos.

Pero si es verdad que son útiles la memoria y el libro no es menos cierto que una enseñanza que tenga como único fin la simple transmisión de informaciones de los textos resulta sumamente inútil y perjudicial máxime cuando este aprendizaje memorístico sea a expensas de la comprensión.

Otra idea importante contenida en las obras de Tagore es la defensa de los derechos del individuo frente al grupo social. Para él, el método usado en Occidente es un simple método de disciplina que rehúsa tomar en cuenta lo individual. Es una fábrica ideada especialmente para tornear productos uniformes. Esta afirmación del educador hindú nos hace recordar a Claparede con su famosa escuela a la medida.

Respecto al amor que el Maestro debe tener a profesión, Tagore afirma:

No se puede enseñar más que aquello que se ama; vale más callarse cuando no gustamos de lo que estamos enseñando. Así, pues, no debemos enseñar más que aquello que guarda para nosotros un cierto misterio.

Con absoluta franqueza declara su desconocimiento de disciplinas pe-

dagógicas; pero recuerda su vida de estudiante y las fallas cometidas en su educación:

Fundé mi escuela, dice Tagore, hace veinte años. Si he de decir verdad, no tenía entonces método ni experiencia de la enseñanza. He salido avante fiándome de una suerte de instinto de niño. Ahora sí tengo ya experiencia; pero esta experiencia es, por decirlo así, fluida no ha cristalizado en un bloque de aristas cortadas, cuyas líneas rectas os puedan ser propuestas como principios directores.

Acabo de decirlos que no tenía, al abrir mi escuela ninguna experiencia. Esto no es rigurosamente exacto. Tenía, cuando menos, una experiencia negativa, adquirida en el curso de mis propios años de escolar. Sabía cómo no deben ser tratados los niños. Lo que yo, sobre todo, he sufrido en mi infancia, ha sido al sentir que la educación que recibía estaba divorciada de la vida.

Tenía, lo reconozco, cierta sensibilidad que otros no tienen en el mismo grado; si no, indudablemente me habría conformado antes con la parte que me correspondía en aquello que me lastimaba, y hubiese conseguido, como otros, hacer callar en mí, en el transcurso de los largos años de escolar, la ardiente aspiración a la vida, a la Naturaleza, de la cual había de arrancarme cada día para ir a clase, como de una madre.

Veo todavía la puerta de la clase, abierta cada mañana como una gran boca: sus muros desnudos, sus bancos de madera, su pupitre, en el que se levantaba el maestro y dictaba la lección como un fonógrafo viviente. Aun sé de memoria, y lo oigo, el ritornelo sin ninguna belleza, ni en la

melodía ni en el ritmo, que cada mañana decíamos en coro en la galería de maderaz de la escuela, antes de entrar a clase. Decíamos cosas muy buenas, sin duda: que era preciso ser bueno, no robar, no mentir. Sin embargo, era un pésimo principio de jornada.

En sus clases de lenguas y literatura su espíritu volaba por los espacios infinitos y él se sentía muy orgulloso de ellas:

En nuestra escuela no he enseñado más que lenguas y literatura. No tengo certificados que mostraros, pero puedo deciros que las enseño bien; mis discípulos me han dicho que soy el mejor profesor que tuvieron jamás. Esto obedece, sin duda, a lo enamorado que estoy de las palabras. Una palabra, para mí, vive como una flor o una mariposa; cada palabra tiende a enseñar todas las lenguas que yo sé.

Las palabras que pronunció ante los alumnos de las Escuelas Normales de Tokio constituyen un claro y bello resumen de sus ideas educativas y bien podríamos bautizarlas con el nombre de credo pedagógico.

Paraíso

Mis queridos amiguitos: no os asustéis de mí, ni creáis que voy a daros una larga conferencia, ni un buen consejo, ni lecciones morales. Ya sé yo que estoy imponente con esta barba cana mía, mi pelo blanco y mi ropón indio. Los que sólo me conocen por fuera, creen equivocadamente que soy un viejo, y me dan el lugar mejor, y se me quedan a distancia en señal de respeto; pero si yo pudiera enseñaros mi corazón, verías lo joven y lo tierno que es, tal vez más que alguno de vosotros.

Y verías también que soy lo bastante niño para creer en cosas de esas de las que las personas maduras y aun los mismos estudiantes de estos tiempos de superior sabiduría, se avergüenzan; digo, que creo en una vida ideal. Creo que una florecilla esconde una fuerza viva, en su belleza, más poderosa que un cañón Maxim. Creo que, en el canto de un pájaro, la naturaleza se expresa con una energía más grande que la que el rugido ensordecedor de un bombardeo manifiesta. Creo que un ideal se cierne sobre la tierra, un ideal de paraíso que no es un mero producto imaginativo, sino la última realidad a que tienden las cosas. Creo que esta visión del paraíso es evidente en la luz del sol, en el verdor de la tierra, en el manar de las aguas, en la hermosura de la primavera, en la paz de la mañana de invierno. Por todas partes este espíritu del paraíso está despierto y saca su voz de la tierra. Somos sordos a su llamada, la olvidamos; pero la voz de la eternidad se derrama como de un órgano potente y llega a lo más hondo de nuestro ser con su música. Aunque no lo sepamos, es verdad que en todas partes hombres y mujeres viven en el ambiente de estos sonidos y que esta voz de lo eterno les llega a su interior oír. Ella modula la melodía de las arpas de la vida, impulsándonos en secreto a afinar nuestras vidas propias, de acuerdo con el ideal, y a elevar nuestra aspiración al cielo, como las flores exhalan su aroma en el aire y lo pájaros sus cantos. Aun los más depravados se han conmovido en algunos momentos de su vida con esta voz y por eso no se han perdido del todo; han sentido en lo más hondo una belleza bajada a ellos del cielo mismo.

Es posible que estas cosas os parezcan aleluyas infantiles, demasiado disparatadas para que las crea una persona mayor. Pero yo soy uno de esos niños que nunca se hacen viejos, y me atrevería a pedirlos que me acogierais como uno de vosotros.

Sé que algunos de los que me oyen están estudiando para maestros. Esa es también mi vocación, pero no me prepararon para ello.

Yo tengo una escuela donde intentamos inculcar a los niños la ciencia mejor y los más altos ideales de la vida. He de confesar que yo fui tunante y que dejé de ir al colegio cuando tenía trece años. Conque, mi ejemplo no es bueno seguir. Pero luego he tratado de desquitarme del tiempo perdido y me he puesto a esta tarea de enseñar a mis niños de Bolpur.

Para ser maestro de niños, es completamente necesario ser como un niño, olvidar lo que sabemos y que hemos llegado al término de los conocimientos. Si se quiere ser un

verdadero de guía de niños, no hay que pensar en que se tiene más edad ni que se sabe más, ni nada por el estilo; hay que ser un hermano mayor, dispuesto a caminar con los niños por la misma senda del saber elevado y de la aspiración. Y el único consejo que puedo daros en esta ocasión, si habéis de dedicaros a enseñar a los hijos del «Hombre, es éste: que cultivéis el alma del niño eterno».

Este es Tagore; aquí ha estado con nosotros. ¿Habéis sentido su presencia? ¿Acaso no nos dejó toda su alma en sus poemas? Este es el cantor de los niños y de la Naturaleza; éste es el hombre que supo hacer de toda su vida una armoniosa canción; éste es el espíritu luminoso que después de 81 años de permanencia en la tierra, abandonó, hace pocos meses, su envoltura de arcilla para penetrar a la mansión de la inmortalidad.

CONGRESO EUCHARISTICO NACIONAL

En este mes de noviembre, el clero nacional celebrará el Primer Congreso Eucarístico Nacional. Quiera Dios que se aproveche esa ocasión para que ese poderoso sector de la vida nacional dé una más potente organización y un más vivo aliento a la parte que le corresponde en beneficio de la desalfabetización del país. El cultivo del espíritu y el cultivo de la mente deben ir mano a mano y así lo ha comprendido desde hace largo tiempo el humilde párroco que después, por sus relevantes méritos, fué designado como cabeza de la Iglesia Salvadoreña.

Ojalá que los esfuerzos que por la multiplicación de nuestras escuelas ha siempre propugnado Monseñor Luis

INVITACION

Los directores de ATENE O invitan cordialmente a las entidades culturales del país para que nos envíen a la mayor brevedad posible los programas mensuales de sus actividades, y las colaboraciones de sus miembros, para incluirlas regularmente en los próximos números de esta Revista.

Chávez y González, encuentren amplio eco en la magna asamblea que con motivo del Primer Congreso Eucarístico Nacional, han de celebrar todos los sacerdotes del país.

EN OCASION DE UNAS BODAS

AMADOS ESPOSOS:

Con todo gusto os voy a dirigir algunas palabras, que deseáis escuchar de mis labios; palabras que, al mismo tiempo que os pondrán de manifiesto la santidad del acto que acabáis de realizar, os animarán a ser amantes esposos cristianos hasta la muerte.

Acabáis de recibir el Santo Sacramento del Matrimonio, en la significación grande y en la virtud y dignidad no pequeño. Este sacramento significa la unión íntima del Verbo de Dios con la naturaleza humana en unidad de persona y significa también según San Pablo, la unión indisoluble de Jesucristo con la Santa Iglesia, su Esposa y madre nuestra amantísima. Esta unión de Cristo con la Iglesia tiene dos grandes propiedades, que son *unidad e indisolubilidad*. Tal es también el matrimonio cristiano *uno e indisoluble*.

Su unidad consiste en la unión de un hombre con una mujer. «Serán dos (dice Dios en el Génesis) en una carne». «No serán dos sino una sola carne», dice Jesucristo por San Mateo. A la unidad matrimonial se oponen por ley natural y por ley positiva divina la poliandria y poligamia simultáneas, condenadas expresamente por la Iglesia en el gran Concilio de Trento con estas Palabras: «Si alguno dijere que es lícito a los cristianos tener al mismo tiempo varias mujeres y que esto no está prohibido por ley divina, sea anatema».

Es *indisoluble* el matrimonio, porque este vínculo santo sólo la muerte lo puede romper. «Lo que Dios unió, dijo Jesucristo, el hombre no lo separe». «Quod Deus conjunxit, homo non separet».

La Iglesia ha sostenido siempre vigorosamente la ley de la indisolubilidad del matrimonio establecida por Jesucristo. Conocidas son en la historia eclesíastica las luchas gigantescas sostenidas por Pío VII contra Napoleón I, cuando éste quiso repudiar a Josefina para desposarse con María Luisa;

por Clemente VII contra Enrique VIII de Inglaterra, que abandonó a su legítima esposa Doña Catalina de Aragón, para unirse con Ana Bolena; por Inocencio III contra Felipe Augusto de Francia, que encerró a su esposa Ingeburga en un monasterio, para casarse con la Condesa Inés de Merán; y por Nicolás I contra el emperador Lotario II de Lorena, el cual, para casarse con su concubina Waldrada, pretendió disolver su legítimo matrimonio con Thietberga. La Iglesia en todos estos casos, como el Bautista a Herodes, pronunció una sola frase: «non licet, non possumus». No es lícito, no se puede. Tratándose de una ley divina, la Iglesia cree que no puede dispensar de ella.

La indisolubilidad es además una exigencia de la razón y del bienestar social: 1o. lo exige la *educación de los hijos*, la cual constituye el gran deber del matrimonio. 2o. lo exige la *unión y la felicidad de los cónyuges*, los cuales tienen el deber de vivir juntos para su propio bien. El que sabe que está atado para siempre vence las pequeñas dificultades de la vida y sabe llevar su cruz; mas el que columbra la posibilidad de otras nupcias, anda buscando pretextos y provoca las causas de discusión y separación.

A los que quisieran que el divorcio perfecto fuera autorizado por la Iglesia, contestaremos que los discursos de la razón están sobre los dictados de las pasiones y que el bien privado ha de ceder siempre ante las exigencias del bien público.

En casos excepcionales de desavenencia permite prudentemente la Iglesia la separación imperfecta de los cónyuges, permaneciendo intacto el vínculo matrimonial con la esposa legítima.

San Pablo en su 1a. carta a los Corintios, proclamando esta doctrina de Jesucristo acerca de la unidad e indisolubilidad del matrimonio escribe: «En lo relativo a las personas casadas mando no yo sino el Señor, que la mujer no se separe del marido; y si se

separa, que no pase a otras nupcias o que se reconcilie con su marido. Ni tampoco el marido repudie a su mujer».

EL AMOR FUE LA CAUSA de la Encarnación del Verbo de Dios y de la unión de Cristo con la Iglesia: tal es también el fundamento del matrimonio cristiano, el amor. Así lo enseña expresamente San Pablo: «Varones, dice a los Efesios V, 23, amad a vuestras esposas como Cristo amó la Iglesia y se sacrificó por ella para santificarla con su gracia. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos. Quien ama a su mujer, a sí mismo se ama; porque nadie, jamás, aborreció a su carne sino que la nutre y cuida, como Jesucristo a su Iglesia. Porque somos miembros de su cuerpo, formados de su carne y de sus huesos. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se juntará con su mujer y serán dos en una carne. Este sacramento es grande, digo, en Cristo y en la Iglesia. Cada uno, pues, de vosotros ame a su mujer como a sí mismo y la mujer respete a su marido». ¡Preciosa doctrina de San Pablo acerca del matrimonio! ¡Ojalá los esposos cristianos la cumplieran bien!: ¡Fueran dichosos!

El matrimonio se llama «yugo» porque es un lazo común que une a los esposos para llevar las cargas de la vida; se llama «consorcio» porque ambos están sujetos a la misma suerte; se llama «cruz, porque supone sacrificios, pero cruz que bien llevada santifica; se llama «matrimonio» porque sus funciones principales afectan a la madre.

San Francisco de Sales en su Introducción a la Vida Devota L. III cap. 38, da muy buenos avisos a los casados. «El matrimonio, dice, es un gran sacramento en Jesucristo y su Iglesia: merece ser honrado por todos, y todos y en todo. *Por todos*, porque aun las vírgenes deben honrarlo con humildad; *en todos*, porque la misma santidad tiene en los pobres que en los ricos; *en todo*, porque es santo en su origen, en su fin, en sus utilidades, en su forma y en su materia. Es el pian-

tel del cristianismo que puebla la tierra de fieles, para completar en el cielo el número de los escogidos. ¡Plugiérase a Dios que su muy amado Hijo fuese convidado a todas las bodas como lo fué a las de Canaan! Nunca faltaría entonces el vino de sus soberanos consuelos y bendiciones. El que quiera tener próspero suceso en el matrimonio, debe tener presente en sus bodas la santidad y dignidad de este sacramento». Y continúa exhortándolos «con el mayor encarecimiento a se profesen el mutuo amor que tanto les encomienda el Espíritu Santo»: y, dice, que «el *primer efecto* de este amor es la unión indisoluble de los cónyuges: cuando Dios une con su propia sangre el marido a la mujer mediante el sacramento, es tan firme esta unión de amor, que antes se ha de separar el alma del cuerpo de uno u otro que no el marido de su mujer. El *segundo efecto* de este amor es la inviolable fidelidad de uno a otro consorte. Antiguamente se grababan los sellos en los anillos que se llevaban en el dedo, como la misma Escritura Santa lo acredita y he aquí la significación de una ceremonia que se hace en las bodas: bendice la Iglesia por mano del sacerdote un anillo que se entrega primero al esposo en testimonio de que sella y cierra su corazón con este sacramento, para que en adelante jamás pueda entrar en él el nombre ni el amor de otra mujer mientras viva la que Dios le ha dado; después el esposo pone el anillo en la mano de su esposa, para que ella igualmente entienda que jamás ha de entrar en su corazón afecto a otro hombre mientras viva sobre la faz de la tierra el que Ntro. Señor acaba de darle. El *tercer efecto* es la procreación y crianza de los hijos. Dios, queriendo multiplicar las almas que puedan glorificarle por toda la eternidad, os hace cooperadores de obra tan digna por medio de la producción de los cuerpos en que El reparte, como gotas de celestial rocío, las almas que cría e infunde dentro de ellos. Esposos, conservad un tierno, constante y cordial amor a vuestras esposas: esposas, amad tierna y cordialmente a los maridos que Dios os

ha dado; acrecentad más y más el recíproco amor que os debéis; mas un amor que no degenera en celos, pues acontece muchas veces que así como se cría el gusano en la manzana más delicada y madura, así nacen los celos en el amor más ardiente y afectuoso de los casados, cuya sustancia corrompen y destruyen, porque poco a poco acarrearán disgustos, disensiones y divorcios. Cuando el recíproco amor se funda en la verdadera virtud, no sobrevienen celos.

Esposos, si queréis que os sean fieles vuestras esposas, enseñadles la lección de vuestro ejemplo; y vosotras, esposas, cuya honra está inseparablemente unida con la pureza y honestidad, conservad celosamente vuestra gloria y no permitáis que nada mancille la blancura de vuestra reputación». Hasta aquí San Francisco de Sales.

En la Misa que acabo de felebrar, mirad cuántas gracias y bendiciones pide para vosotros nuestra Sta. Madre la Iglesia: «Haz, Señor, que conserven

con tu auxilio la gracia del Sacramento con que los has unido, ¡oh Dios! que permanezcan unidos, como Cristo con la Iglesia

Para vos, esposa, pide que vuestro yugo sea de amor y paz, que seáis para vuestro marido amable como Raquel, prudente como Rebeca, añosa y fiel como Sara, edificante en vuestra conducta, grave en vuestro continente, venerable en el pudor, instruída en la doctrina celestial, fecunda en hijos, pura en vuestras costumbres y que lleguéis al descanso de los bienaventurados en la gloria.

Y a vos, esposo, os recuerda aquellos Santos Patriarcas y grandes amigos de Dios, Abrahán, Isaac y Jacob y pide que el Señor a ambos consortes colme de bendiciones, que veáis a los hijos de vuestros hijos y que después tengáis sin fin la vida eterna».

San José y la Virgen Santísima son los modelos del matrimonio cristiano: imitadlos y seréis felices.

V. Larrauri S. J.

Concurso Literario Sobre "EL AHORRO", Organizado por el Ateneo de El Salvador

1a.—Se abre un concurso literario sobre el Ahorro.

2a.—Podrá participar en el Concurso el alumno salvadoreño de Sexto grado, cursos de Ciencias y Letras, Comercio y Hacienda y Academias de Taquimecanografía autorizadas por el Ministerio de Instrucción Pública;

3a.—Cada composición comprenderá no menos de SEISCIENTAS PALABRAS;

4a.—Las composiciones firmadas con pseudónimo se enviarán dentro de un sobre cerrado, rotulado con el pseudónimo, agregando una tarjeta en sobre cerrado, con los datos siguientes: nombre del concursante, pseudónimo y Vo. Bo. del Director, indicando el nombre del establecimiento y la escolaridad del concursante;

5a.—Los premios serán tres: C 50, C 30 y C 20. El primero será para el autor de la mejor composición; el segundo, para el que se aproxime en importancia al anterior; y el tercero, para el que denote meritorio esfuerzo en descenso a los citados; se otorgará además, diplomas de honor a los vencedores. Lo mismo que a los establecimientos a que pertenezcan los triunfadores;

6a.—Se cerrará el concurso el 5 de Noviembre del Corriente año, fecha hasta en la cual

se recibirán las composiciones en la Secretaría del Ateneo;

7a.—El Ateneo de El Salvador nombrará el Jurado Calificador de las composiciones, oportunamente; éste hará la calificación en Acta formal, en el resto del mes de Noviembre, para ser distribuidos los premios en un Acto público, el primer domingo de Diciembre siguiente.

San Salvador, Septiembre de 1942.

Generoso Desprendimiento de la Capitalizadora de Ahorros, Sociedad Anónima

Inmediatamente después de ser publicadas las bases de este concurso, la Sociedad Anónima «Capitalizadora de Ahorros», de esta capital, se ha dirigido al Presidente del Ateneo ofreciéndole cubrir el valor de los premios a que se refiere el concurso aludido.

El Ateneo de El Salvador, agradece y acepta el hermoso rasgo de la Capitalizadora de Ahorros, y espera que uno de sus representantes concurra personalmente a adjudicar los premios en el acto solemne que se celebrará con ese motivo.